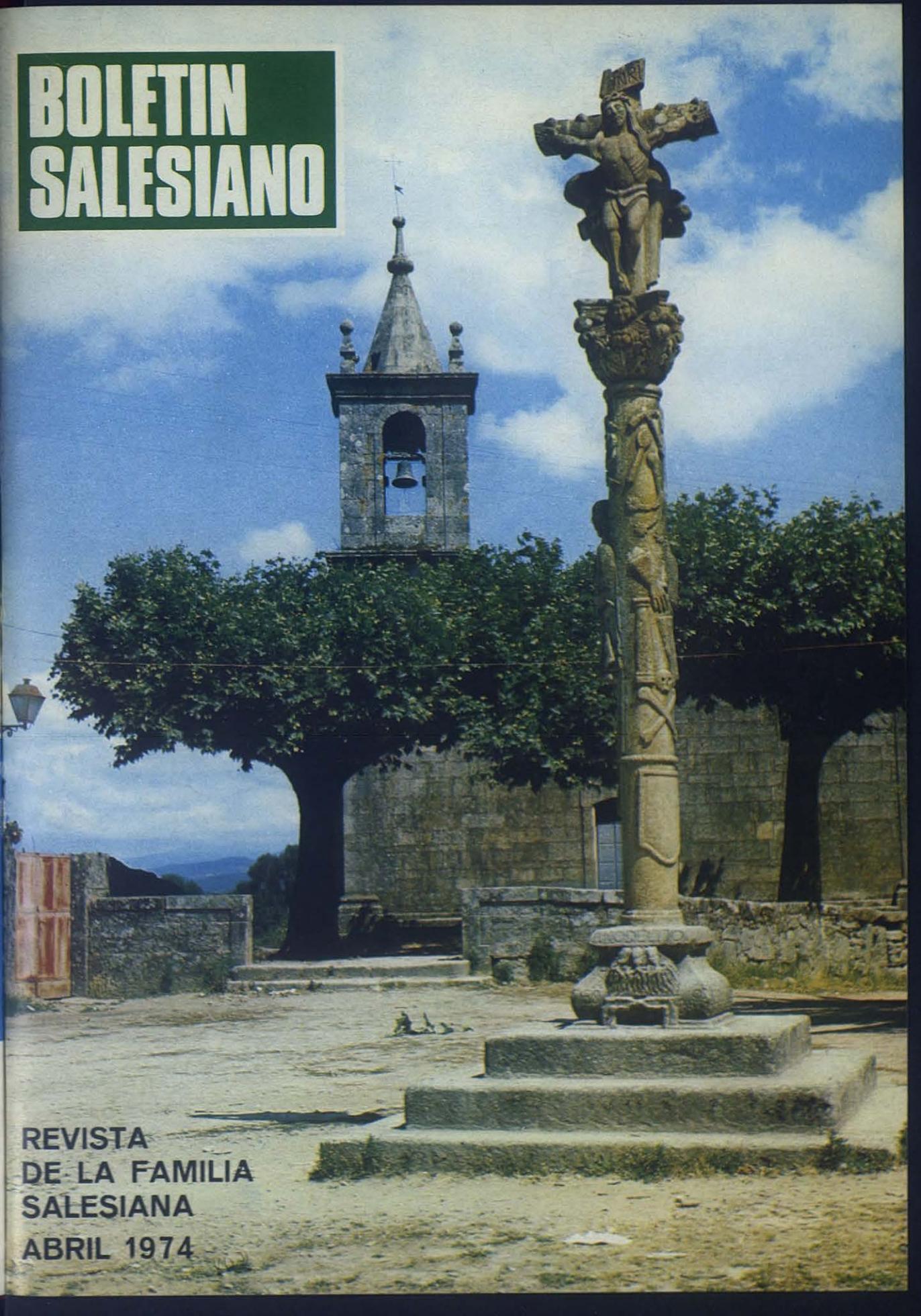


BOLETIN SALESIANO



REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA
ABRIL 1974

ELLA ES TU VIDA



Mis queridos amigos Juanito y Mari:

¿Que habéis pasado mucho frío? ¿Que ya teníais gana de que llegase la primavera? Bueno, no me vengáis con cuentos porque con esos abrigos de «piel de oveja» que llevabais erais capaces de reiros hasta de los mismísimos inviernos de las tierras árticas. Pero, cuidado con esa «piel de oveja» por aquello de que hay lobos que se visten de ella. Supongo que no sería un disfraz para camuflar al lobillo que vivía dentro. ¡Qué mal pensado, ¿eh? No, con esa piel parecéis más bien lo que sois: unos «inocentes corderitos». ¿tampoco? Bueno, pues como queráis.

Mirad, el 23 de septiembre de 1866 Don Bosco imponía la sotana a un joven del Oratorio llamado Domingo Tomatis. Juanito quizás no sepa lo que es una sotana. Mari tendrá que decirle que es lo que antes se ponían los curas. Pues bien, escuchad la historia de este muchacho.

Un día, Don Bosco profetizó la muerte de dos chicos del Oratorio. Domingo fue a preguntarle si era él uno de ellos. Pero el santo le respondió: «Ni hablar; tú tendrás que comer mucho con Don Bosco». Con esto quería decirle que viviría muchos años y que se haría salesiano.

Una noche, Domingo tuvo un sueño. De repente se encontró uno de los amigos que había muerto. Tenía su rostro hermoso y resplandeciente. Lo tomó de la mano y ambos subieron a la cúpula de María Auxiliadora (aún no estaba terminada) y allí, ante la Virgen, le decía señalándosela: «¿La ves? Ella es tu vida. Sigue al pie de la letra los consejos de Don Bosco para venir luego conmigo al Paraíso».

Poco tiempo después, Domingo fue a confesarse con Don Bosco y el Padre le dijo las mismas palabras que su amigo le había dicho en el sueño.

Y sin embargo, una vez terminados sus estudios, al buen Domingo se le ocurrió hacerse jesuita, como un tío suyo. Fue a despedirse de Don Bosco y a confesarse con él, mientras el tío lo esperaba en la portería. Iban camino del Noviciado de la Compañía de Jesús, donde ya lo habían admitido.

— ¿Has ido ya a tomarte la medida de la sotana? —le dijo Don Bosco al terminar de confesarlo—.

— Pero, ¿no le he dicho que voy a hacerme jesuita?

— Anda, ve al sastre, que te está esperando para tomarte las medidas.

— ¿Cómo? El que me aguarda es mi tío. Vamos camino de Mónaco.

— No tienes buena memoria. ¿Tan pronto te has olvidado de mis palabras? ¿No habías quedado conmigo en que ibas a ayudarme a salvar muchas almas?

En resumidas cuentas, que el tío de Domingo tuvo que irse solo:

— Me quedo con Don Bosco —le dijo Domingo—. Don Bosco me ha cambiado la cabeza. Yo no me voy de aquí.

Y así fue. Domingo se quedó con Don Bosco, vivió muchos años y fue muy feliz en tierras de América adonde se marchó de misionero.

En sus momentos difíciles siempre recordaba las palabras de su amigo en el sueño: «Ella es tu vida».

Claro, también vosotros rezáis a la Virgen una oración en la que la llamáis: «Vida, dulzura y esperanza nuestra». Y más ahora, con el mes de mayo a la puerta...

Bueno, mis queridos «corderillos», recibid un abrazo de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

EN ESTE NUMERO

Hoy como ayer	1
El corazón de nuestra pedagogía	2
El nuevo ritual de la penitencia	4
Bienvenida, Madre	6
El fin de semana	8
Monseñor Bellido Caro, un obispo a su manera	12
Don Bosco en Tenerife y otras noticias	15
Las Constituciones Salesianas cumplen cien años	16
Por el mundo salesiano.	20
El último testigo	22
Los dos desconocidos	24
En Vietnam, después del Napalm	26
Cooperación Salesiana y Tercer Mundo	28
Nuestra gratitud a María Auxiliadora... ..	30
Fueron a la Casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

"La primavera ha venido - Nadie sabe cómo ha sido". El arte de estas piedras románicas, la cruz, la primavera llena de verdor y claridad, la vida que comienza otro ciclo... nos hablan de la Resurrección del Salvador, de la Pascua florida.

Foto.—José Luis Mena.

HOY COMO AYER

Hace cien años, el Papa Pío IX, con su voto personal, concedía a Don Bosco la definitiva aprobación de las Constituciones. Era el 3 de abril de 1874. Bien sabemos los trabajos que padeció el Fundador Don Bosco hasta lograr esta meta. El mismo llegó a decir: "Ahora que sé lo que me ha costado, si debiera comenzar de nuevo el trabajo que me ha llevado la fundación de la Sociedad y aguantar todas las dificultades que he soportado por ella, no sé si tendría el suficiente valor..."

A los cincuenta años de aprobadas, don Rinaldi llamó a las Constituciones "Piedra angular de la Congregación", "nuestro libro de la vida", "en ellas encontramos a Don Bosco entero".

Ahora, a los cien años, don Ricceri envía a la Familia Salesiana el siguiente mensaje:

"Sepamos, hijos y hermanos queridísimos, lo que Don Bosco debió soportar y sufrir, primero en la elaboración, y luego aún más en la aprobación de nuestras Constituciones. ¿Qué miras, qué motivos lo sostuvieron en aquel largo y áspero calvario?"

La respuesta, en mi opinión, es la siguiente: la profunda convicción, adquirida en una vasta y sufrida experiencia, de que, sólo dando a sus hijos una norma de vida que —aun en nuevas formas jurídicas— los uniera concretamente en su espíritu y en su estilo a sus ideales evangélicos, él podía aspirar a la continuación en el tiempo de la Misión que le había encomendado la Providencia.

Esta clara convicción nos explica la constante insistencia con que Don Bosco repitió en toda ocasión, y de mil maneras, estas ideas: "La cosa más útil para la Sociedad Salesiana es la observancia de las Reglas", "Cada uno estudie siempre el modo de interpretar, practicar y recomendar la observancia de las Reglas", "La gloria de la Congregación durará mientras se mantenga la observancia de las Reglas". Y al final de la vida todavía: "¿Un recuerdo?... Practicad vuestras Reglas".

A la distancia de cien años, el sucesor de Don Bosco no puede sino repetir a sus hijos la misma palabra: "Para ser, hoy como ayer, como Don Bosco nos quiso, como la Iglesia nos necesita; para estar seguros de que procedemos en la fidelidad a la vocación salesiana, caminemos con nuestra mano en la mano de Don Bosco, que también hoy nos habla y nos guía a través del pequeño, pero precioso libro de las Constituciones".

DON LUIS RICCERI

En los primeros días de enero se celebró en el Salesianum de Roma el «Convenio Europeo sobre el Sistema Preventivo de Don Bosco».

Asistieron unos doscientos ochenta educadores y hubo intervenciones extraordinarias.

Una de ellas fue la de don Ricceri, quién habló del Sistema Preventivo definiéndolo como «el corazón de nuestra pedagogía». Ofrecemos a nuestros lectores una parte importante de su alocución.

Educar a la manera de Don Bosco —¿y cómo podríamos educar de otro modo?— significa estar convencidos de que en la base de su obra educativa lo que hay no es una ideología o cualquier otra técnica metodológica, sino una visión de fe. Ella ilumina a Don Bosco para la acción; a través de ella se juzga toda su vida y todas sus elecciones; en ella se explican y resuelven las así llamadas antinomias de la vida y de los dichos de Don Bosco: pan-paraíso, pecado-optimismo, humanismo-evangelización... El Sistema Preventivo según esta «visión bosquiana» es una riqueza evangélica que el Padre pone en nuestras manos, es una parte viva y configuradora del espíritu salesiano.

(...) De esta visión de fe, sin la que toda la obra educativa de Don Bosco sería un cuerpo sin vida y desde luego algo inexplicable, dimana el espíritu de profunda interioridad e intensa oración que se derrama en una caridad pastoral verdaderamente sin límites, traducida en una entrega total; caridad sobrenatural que anima, explica y sostiene en todo momento su acción. Acción que, para él, es siem-

pre una auténtica «misión pastoral», y no simplemente la obra, aún respetable, de un educador cualquiera. «Misión pastoral», he aquí dos palabras cuyas implicaciones son importantes e ineludibles. De cara a la opinión, hoy más difundida que ayer, de que lo que se da a Dios se le quita al hombre, Don Bosco ha reaccionado con la convicción opuesta, siempre y constantemente, porque es la única evangélicamente válida.

La fe cristiana es liberación y divinización del hombre integral, espíritu encarnado, pero con un eterno destino. Y esta es la razón por la que el «*Da mihi animas,*

coetera tolle» haya sido, más que su lema, la constante oración de Don Bosco.

Tengo la seguridad de que, al volver a vuestras inspectorías y comunidades después de estas jornadas, haréis lo posible para vivir el Sistema Preventivo con mayor sentido de responsabilidad y conocimiento. Mas para vivirlo de verdad —la experiencia de estos días os lo ha demostrado— es preciso conocerlo más, estudiarlo. Sin embargo no es posible captar, asimilar y vivir el Sistema Preventivo sin conocer a Don Bosco vivo. El Sistema Preventivo está encarnado en Don Bosco. Conocer y no su-

EL CORAZON DE NUESTRA PEDAGOGIA



El Rector Mayor, aplaudido por los chicos del colegio de Palermo, en Sicilia.

perfidamente a Don Bosco ha sido el deseo mayormente manifestado en vuestras asambleas: es una necesidad el comprender a Don Bosco para comprender su sistema educativo. Aún más: conocer al Don Bosco total es, diría, un elemento y una garantía de mucho mayor alcance de continuidad creadora, de seguridad personal y de identidad salesiana. De esta búsqueda amorosa y sistemática, llevada con el sentido filial de quien busca el descubrimiento de los tesoros paternos, nace esa fidelidad que no es pasivamente estática, sino una fidelidad en la continuidad histórica de Don Bosco y, a la vez, en su misma línea, fidelidad a los verdaderos intereses y necesidades del mundo juvenil de hoy. Al hacer estas afirmaciones, me pongo en la línea de desarrollo del Capítulo General Especial que, no podemos olvidarlo, ha revisado en profundidad la identidad salesiana «a la luz de las realidades de hoy, según las directrices de la Iglesia, y en respuesta a las instancias provenientes de la misma Congregación», sin perder nunca de vista su punto focal: Don Bosco y la línea de desarrollo seguida por su Congregación después de su muerte. «El leit-motiv que ha acompa-



ROMA: En la Casa General de Roma ha tenido lugar un Congreso sobre el Sistema Preventivo. Vemos aquí al célebre pedagogo salesiano don Pedro Braido.

ñado a nuestro Capítulo a cada paso ha sido: mirar a Don Bosco hoy». Es el leit-motiv que ha de inspirar también hoy la fidelidad a su sistema educativo, en un contexto socio-cultural tan diverso.

UNA INVITACION Y UNA INSTANCIA

Queridísimos todos, si nos sentimos miembros de la Familia Salesiana, mantengamos el enlace orgánico vital con el carisma fontal de Don Bosco. Si conectamos en profunda sintonía con su espíritu, que, es bueno repetirlo una vez más, es esencialmente de fe y de caridad sobrenatural, y por esto mismo profundamente humano, el Sistema Preventivo llegará a ser la expresión lógica y necesaria de nuestra vida; y no nos dejaremos sugestionar con espejismos que no traen consigo la impronta de Dios y, por consiguiente, no pueden estar en la línea de la misión salesiana.

Para concluir, permitid que os haga una llamada angustiada y sincera que nos ha dirigido una persona —un sacerdote— que ha vivido al lado del Abbé Pierre durante veinte años en el ministerio de la

reeducación de los jóvenes de hoy. Se trata del padre Duvallet. He aquí sus palabras a nosotros, salesianos:

«Vosotros tenéis obras, colegios, oratorios para jóvenes, pero no tenéis nada más que un tesoro: la pedagogía de Don Bosco. En un mundo en que los muchachos son engañados, machacados, agotados, instrumentalizados, el Señor os ha confiado una pedagogía en la que triunfa el respeto al muchacho, a su grandeza y fragilidad, a su dignidad de hijo de Dios. Conservadla, renovadla, rejuvenecedla, enriquecedla con todos los descubrimientos modernos, adaptadla a estas criaturas del siglo veinte que no pudo conocer Don Bosco. Pero, por caridad, ¡conservadla! Cambiad todo; perded, si hace falta, vuestras casas; pero conservad este tesoro, construyendo en millares de corazones la manera de amar y de salvar a los muchachos que es la herencia de Don Bosco».

Recojamos esta invitación que, al mismo tiempo, es un aviso (...). Recojamos este mensaje cristiano y bosquiano, cual mensaje de estas jornadas para constituirnos sus vitales portadores a nuestras comunidades.



EL NUEVO RITUAL

- Celebramos la alegría del encuentro con el Padre.
- Una promesa de vitalidad y de conversión en la Iglesia.
- Signos nuevos para renovar nuestros corazones.
- El nuevo ritual del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación redescubre el amor de Dios dispuesto al perdón.

1. UN NUEVO RITUAL DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA Y RECONCILIACION

El 7 de febrero (aunque el documento lleva la fecha del 2 de diciembre de 1973) se presentaba en Roma el Nuevo Ritual de la Penitencia: "Ritual Romano para el Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación". Con ello quedaba cumplido el deseo del Concilio: revítese el rito y las fórmulas de la penitencia, de manera que expresen más claramente la naturaleza y efecto del sacramento". Corresponde ahora a la Conferencia Episcopal introducir las adaptaciones para España y fijar la fecha de entrada en vigor.

El sacramento de la penitencia ha conocido diversas formulaciones a través de la historia en la Iglesia.

La realidad del hombre que se siente pecador delante de su Dios y la palabra de Cristo: "Yo te perdono, no vuelvas a pecar más", ha pedido siempre un signo sacramental donde se realizara de *manera expresiva*. Ni ha sido siempre fácil. Ni el signo ha valido de una época para otra. De hecho, los cristianos abandonaban notoriamente la práctica del sacramento de la penitencia cuando no encontraban en éste bien significado el perdón anunciado en el evangelio.

2. UN NUEVO VOCABULARIO

Normalmente todos los cambios nos piden familiarizarnos con otro vocabu-

lario. No podemos encerrar nuevos contenidos en las viejas palabras. Y, si éstas permanecen, tienen una nueva perspectiva que hay que reaprender. Con el nuevo ritual nos pasa algo de esto.

● Entre los siete sacramentos aprendidos estábamos acostumbrados a decir: "sacramento de la penitencia". Sin embargo, lo que ordinariamente hacíamos en la práctica era hablar de "confesión", "confesarse", "hacer la primera confesión", "confesonario". Y detrás de estas palabras la idea principal que queríamos expresar generalmente era la "manifestación de los pecados al confesor". Habíamos reducido el sacramento de la penitencia a "confesión de pecados".

Pero la mutilación va más allá: *Confesión*, en el lenguaje cristiano, tenía una riqueza grande: confesión a Dios en primer lugar de mis pecados por el ministerio del sacerdote; la realización de este hecho supone al mismo tiempo una *confesión de fe* en Dios que me perdona; una *confesión de alabanza y de gloria* al Dios que es más grande que nuestro pecado y nos acoge en este signo realizado en la Iglesia. La reducción del sacramento de la penitencia al significado de confesión, a "manifestación de pecados" estaba haciendo cada vez más difícil el sacramento y alejaba a muchos cristianos de su práctica. Era un sacramento sin significado.

● La denominación de "sacramento de la penitencia" ciertamente existía. Pero no era —no es— de uso normal. El nuevo ritual habla de "Sacramento de la Penitencia y de la Re-

conciliación". Penitencia indica más claramente la idea de arrepentimiento de algo y deseo de no volver a hacerlo. En esta postura es posible, se da, la *reconciliación* con el Padre. Penitencia indica "cambio", "paso", "transformación", "conversión", "salir de una situación de pecado hacia el Padre". Es más amplia y rica que la idea mutilada de "confesión". No la excluye, pero es sólo un paso dentro de un tiempo más amplio. El nuevo ritual pone más en estado de conversión. La conversión se alarga y llena y recubre la vida. Indica también la acción de Dios que acepta, que hace el perdón, que otorga la acogida: *reconciliación*. Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.

● Celebramos la penitencia y la reconciliación. La dimensión de celebrar este sacramento del perdón vuelve de nuevo. Parecía un sacramento que no se celebraba, sino que simplemente se realizaba en lo oculto, en el silencio, en el anonimato, a solas.

Hoy se pone de manifiesto claramente la "celebración". Celebramos al-



go: un hecho de Dios en favor nuestro. *Celebramos, en plural.* Celebramos nosotros, los hombres, los creyentes, los que cara a Dios nos sentimos pecadores y creemos en su perdón. Celebramos, en plural, juntos: porque vivimos juntos; porque a todos se nos anuncia el mismo perdón; porque nuestro pecado es con los demás o llega a los demás; celebramos juntos porque somos el pueblo llamado a ser santo.

Celebramos esto proclamando entre nosotros la Palabra donde se nos revela y anuncia esta Buena nueva. Es Dios que nos llama, que llega a nosotros, que nos dice como a Zaqueo: Anda, baja, quiero entrar en tu casa y comer contigo. Así nuestros exámenes de conciencia que se habían reducido

casi a puras listas, sin referencia al evangelio, toman nuevo aspecto: es la *palabra viva de la Biblia* la que se convierte en espada de dos filos que nos juzga y nos recrea, que nos hace retornar al Padre y nacer de nuevo. Es el tiempo oportuno. Es la celebración del Perdón de nuestro Dios.

- Las formas sacramentales de esta celebración de la penitencia, es decir, la reconciliación sacramental, son diversas ya se trate de un penitente en particular; de varios con confesión (= manifestación de pecados) y absolución individual; o de varios con confesión y absolución en general.

Pero junto a estas formas sacramentales de la reconciliación tenemos otras celebraciones de la penitencia que no incluyen el sacramento, pero que pue-

den preparar para él y, desde luego, siempre serán válidas para reavivar nuestra postura de conversión ante la llamada de Dios, especialmente en los tiempos de Cuaresma y Adviento.

(Todos estos nuevos ritos necesitan la aplicación concreta a España que tiene que hacer la Conferencia Episcopal.)

3. NUEVOS CORAZONES

Si cambiar y reformar los libros es tarea difícil, como lo prueba el que ahora acaba de salir a los diez años de haber sido promulgada la Constitución de Liturgia por el Concilio, no lo será menos el cambiar los corazones. La conversión de los hombres siempre es tarea lenta: "éste es un pueblo de duro corazón", a la queja de Dios.

El hombre, para el que se hacen los cambios, es muchas veces el que queda fuera del cambio. Necesita pasar de la noticia al mensaje.

La renovación del Sacramento de la Penitencia y Reconciliación es una promesa de vitalidad en la Iglesia. Renovación que es hacer las cosas nuevas, no hacerlas o repetir las de nuevo. Renovación es dar nueva visión a algo que había perdido su novedad. Es cargar algo de espíritu, de vida, de verdad. Renovar es devolver la originalidad primera a lo que estaba marchitándose.

Somos invitados a celebrar la liberación y la salvación que nos vienen de parte de nuestro Dios. Liberación y salvación que nos hace *hombres de nuevo corazón*.

Unos signos "más significativos" son la mejor promesa de la renovación de los corazones. En un nuevo ambiente, con un nuevo espíritu, con una nueva alegría podremos cantar juntos los versos del salmista:

*"Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rociame con el hisopo
y quedaré limpio;
quedaré más blanco que la nieve.
Lávame:
¡Oh Dios!, crea en mí en corazón puro,
renuévame por dentro
con espíritu firme."*

ALVARO GINEL
París, febrero, 1974

DE LA PENITENCIA



Ha sido breve, pero intensa la visita de la Madre General de las hijas de María Auxiliadora a Madrid. El pasado 8 de febrero llegaba al aeropuerto de Barajas la Madre Ersilia Canta, después de su largo periplo por tierras de Hispanoamérica. Había visitado varias casas de Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Centroamérica, México y Santo Domingo.

Era la primera vez que la Madre General de las Salesianas pisaba tierra española. Por este motivo llegaron a Madrid numerosas hermanas de toda España a darle la bienvenida. En el aeropuerto fue recibida por la Consejera General, Madre Carmen Martín-Moreno, actualmente en España, las Madres Provinciales y Consejeras de las tres Inspectorías de España y el Padre Inspector y el Vicario Inspectorial de Madrid.

Después de un efusivo intercambio de saludos, la Madre General, dijo: «Es para mí motivo de gran placer el hacer esta escala en Madrid. No estaba programada en mi itinerario oficial, pero no he podido eludir las reiteradas instancias que me ha hecho Madre Carmina y secundando los deseos de las Madres de España, tendré sumo gusto en saludarlas a todas y convivir con ellas en ambiente familiar las dos jornadas de que dispongo.»

En la Casa Inspectorial de Villaamil fue recibida por las directoras de las casas de la Inspectoría, Hermanas y alumnas del Colegio. Una alumna le presentó un ramo de flores dándole un saludo de bienvenida.

UNAS JORNADAS DE TRABAJO

Inmediatamente comenzaron las jornadas de trabajo con una reunión a la que asistieron las Inspectoras de España. En el almuer-



¡BIENVENIDA, MADRE!

zo hubo una sobremesa familiar con cantos y saludos por parte de las Hermanas. En el recreo se hicieron grupos fotográficos para recuerdo de la visita.

Por la tarde del primer día tuvo una reunión con todas las Directoras, a las que dirigió una conferencia. A las siete y media de la tarde, en el Salón de Actos tuvo lugar el saludo de todas las Hermanas de las comunidades de Madrid. Entre otras cosas, se le dijo: «Hay algo que nos preocupa profundamente como ya antes a los Salesianos: «Mirar a Don Bosco HOY». La Madre respondió con

palabras de agradecimiento al saludo de acogida. Después de la cena, la Madre General dio las «buenas noches» a la comunidad de Villaamil.

El segundo día de trabajo comenzó con una reunión con el Consejo Inspectorial de Barcelona. Acto seguido, le tributaron un homenaje las alumnas del Colegio de Villaamil. El grupo de «Montañeras de Santa María» le hacen el regalo simbólico de una muñeca vestida de montañera.

A las doce y media visita a las Hermanas de la Residencia de Santa Teresa, donde están las herma-

nas enfermas de la Inspectoría con las que mantiene una entrevista cordial. El almuerzo se celebró en El Plantío, donde está el Noviciado. La sobremesa se amenizó con bailes y canciones populares. «Si tenéis la misma agilidad que mostráis en el baile para la vida espiritual, pronto llegaréis a la santidad», dijo a las novicias.

A las cuatro y media hubo en el salón de actos una reunión con Hermanas de Salamanca, Burgos, Palencia, La Roda, Valdepeñas y Madrid. La Madre pronunció una interesante conferencia sobre la «Fidelidad». Después tuvo diversas sesiones con los consejos de las distintas comunidades. A continuación dio una conferencia a las novicias y se entretuvo unos momentos con las postulantes. «Es la primera vez —dijo a las novicias y postulantes— que el Capítulo General os invita a dar vuestro parecer. Esperamos que esta aportación sea de gran ayuda para comprender las exigencias de los tiempos en que vivimos».

CON OTROS MIEMBROS DE LA FAMILIA SALESIANA

De nuevo en Villaamil, la Madre General recibe el saludo de parte de la Asociación de los Padres de Familia. En nombre de los Cooperadores, la saluda el Presidente Regional, don Antonio García Vera. Le hace ver el trabajo que llevan a cabo en favor del Tercer Mundo y la ayuda a la Misión de Mozambique. La Madre conocía esta colaboración, pero no sabía que era este centro español el que ayudaba a las Salesianas de Mozambique.

La señorita Obdulia García saludó a la Madre en nombre de las Antiguas Alumnas de España. Se le ofrecieron a la Madre unos ob-

sequios artísticos y típicos, que recibió con agradecimiento ponderando la delicadeza y el trabajo de la artesanía española.

* * *

Antes de emprender el viaje hacia Roma, el día 10 tuvo una reunión con el Consejo Inspectorial de Sevilla. Después pronunció el mensaje de despedida: «Nuestra

intención es siempre la de amaros mucho, no sólo espiritualmente, sino también en la dimensión humana. Estad siempre alegres y vivid gozosas vuestra consagración de Hijas de María Auxiliadora».

Fueron a despedirla al aeropuerto los Consejos de las tres Inspectorías y el Inspector de los Salesianos de Madrid.



Las jóvenes de Villaamil saludan a Madre Santa.

Madre Santa recibe el saludo de parte de los Padres de Familia del Colegio de Villaamil.





EL FIN DE SEMANA

No sé cómo hay gente que puede pensar que en España no estamos promocionados, con la cantidad de ingenieros que están saliendo en estos últimos años. ¡Ingenieros eficaces con gran promoción de futuro en la nación! Y si no, ¿qué me dicen de la construcción de esos «puentes» de «jueves a lunes y de sábado a miércoles...»? Se está convirtiendo en una red de comunicación tan perfecta que ya no miramos las fiestas que puede tener un mes, sino los posibles «puentes», con el consiguiente desencanto

al comprobar que su longitud de trayecto excede en mucho la red para un trabajador a sueldo.

Claro que no siempre medimos a todos con la misma vara, mi rostro se torna grave y mi gesto adusto cuando son mis hijos los que con alegría o tristeza me comunican la presencia o la ausencia de un magnífico «puente».

Así de contentos me anunciaron el pasado de San José.



PAGINAS PARA TODA LA FAMILIA

“Apoyémonos resueltamente los unos a los otros. Demuéstrese palpablemente que reina en las casas verdadera armonía entre los Superiores. ¡Ay de la casa en que puedan decir los súbditos: “Los Superiores no se entienden, unos dicen que sí, otros no; aquéllos sostienen una cosa, éstos la echan por tierra! Apoyémonos siempre unos a otros ante los inferiores. Usemos todos los medios para hacer ver que todos queremos una misma cosa, aunque en nuestro interior sintamos alguna discordia.”

DON BOSCO

—¡Menudo fin de semana que te vas a pasar! ¿Eh, papá? —dijo Paloma iniciando una conversación, que supuse en su segunda parte, porque la primera ya habría sido discutida por ellas.

—Supongo que como vosotros —contesté— porque creo que no tendré la dicha de que vuestros profesores hayan renunciado honrosamente a tales vacaciones.

—Ellos lo único que quieren, papá, —dijo Maribel— es que la familia permanezca unida de ahí que nosotros aceptamos con serenidad la enorme cruz de no ir a clase en unos días.

—Me parece muy bien. Tanto que vamos a ponerlo en práctica y este «puente», si Dios quiere «la familia permanecerá unida». Así que nada de hacer planes.

La mirada de Paloma a Maribel fue fulminante. Esta, echando a broma mi propuesta, dijo:

—No te lo tomes en serio, papá. No vamos a sacrificar tus planes con mamá por tenernos a nosotros.

—¡En absoluto, hija! Es más, me considero honradísimo con que me hayas dado una pista educativa para mi difícil labor de padre de familia.

Por el momento la cuestión quedó zanjada, pero sabía que tenían que volver a la carga, porque cada una había hecho sus planes, menos Natalia que por el momento se resignaría a quedarse con nosotros.

«El diálogo» no se hizo esperar, pero no vinieron ellas directamente, sino que mandaron a su madre como «introducción de embajadores».

Por más vueltas que daba a la conversación, me di cuenta desde el primer momento a donde quería llegar, y dejé que ella solita lo hiciera por sus propios medios. Mareada ante mi negativa de ayudarle fue al grano:

—¡Juan!, será una broma lo que les has dicho a las niñas.

—(...)

—¡Juan!, te estoy hablando.

—Perdona, me había distraído:

—Digo que será una broma lo que has dicho a las niñas.

—¿Una broma? Yo no he gastado ninguna broma a nadie. No sé de que me hablas.

—Me refiero a lo del «puente». Están disgustadas, porque les has dicho que «permaneceremos unidos» y ellas ya habían hecho sus planes.

—¡Abogado defensor!, si no recuerdo mal el programa de la permanencia en la familia me lo sugirió nuestra querida Maribel y no iba a desaprovechar tal actividad educativa.

—Ella te lo dijo en broma, Juan, y están pensando las pobres en los respectivos planes que habían programado. Yo les dije...

—Pues mal dicho, porque yo pienso decir lo contrario.

—Pero si no sabes lo que dije...

—Ya te digo que no me importa. Además me lo imagino, por tanto diré lo contrario.

—¡Juan!

—¡Isabel! No sé que planes serán esos, pero como los desconozco en absoluto, no puedo dar mi consentimiento.



—Si es que no me has dejado decirte...

—Porque prefiero que sean ellas las que me lo digan.

Indudablemente me había puesto nervioso. Esto me ocurría con alguna frecuencia, siempre que mi autoridad se viera menoscabada en algún punto. Es verdad que Maribel me lo dijo en broma. También es verdad que yo quise contestarle en el mismo tono, pero el hecho de que ellas se lo hubieran tomado en serio, me llevó a cambiar de rumbo aquella inocente broma.

Y como siempre se encontraban luchando en mí dos fuerzas antagónicas: por una parte mi palabra dada, y más que ésta la resonancia de seriedad que había tenido en mis hijas; por otra la banalidad del asunto y el fastidiar a mis hijas una ilusión.

¿Quién triunfaría? Isabel no había dicho todo. Las mujeres nunca dicen todo, pero esta vez mi desventaja intuitiva con respecto a ella había salido triunfante. Por eso la abordé.

—Antes, cuando hablamos no dijiste todo, ¿verdad?

—Dije todo lo que pude decir, porque acuérdate que no me dejaste.

—No me refiero a eso, sino que había algo más, no sé cómo explicarte.

—¡Me admira tu intuición, Juan! Pues si, había algo más, y creo que dará lugar a un «disgustillo», porque interpretando tu autoridad, he dado mi consentimiento a todos esos planes de tus hijas desconocidos para ti. Pensé que tú ibas a decir lo mismo.

—¿Cómo puedes pensar que yo vaya a decir lo mismo que tú sobre algo que desconozco?

Por lo menos explícame de qué se trata.

—Maribel te iba a decir...

—Pero no me ha dicho nada.

—Porque le cortaste con lo de la «permanencia en la familia».

Está bien. Es la segunda vez que lo repites y soy medianamente inteligente.

—Maribel quiere irse a Valencia con su curso. Lo han organizado muy bien y las acompaña la profesora de Arte. ¿Qué te parece?

—Muy mal. ¿Y Paloma?

—Paloma quería ir a la sierra. Van doce de su curso y se quedarían en el chalet de una de ellas. Y esto, ¿también te parece mal?

—Esto me parece todavía peor. No puedo consen-

tirlo. No quiero que mis hijas duerman tantos días fuera de casa sin saber que hacen.

—Tus hijas, como tú dices, son tanto tuyas como mías, y no pensarás que yo no me preocupo por ellas. Me he informado de la seriedad de ambas excursiones y podemos estar tranquilos.

—¡Si al menos fueran las dos juntas!, pero no, la libertad y la independencia reinan en esta casa a sus anchas.

—Tienen distintas amigas, distintos gustos...

—Pero eso así, una madre común que sabe unificarlo todo... ¡y de qué forma!

—Bueno Juan, por esto no vamos a discutir, ni a tener un disgusto. Si no quieres que vayan se les dice y se acabó.

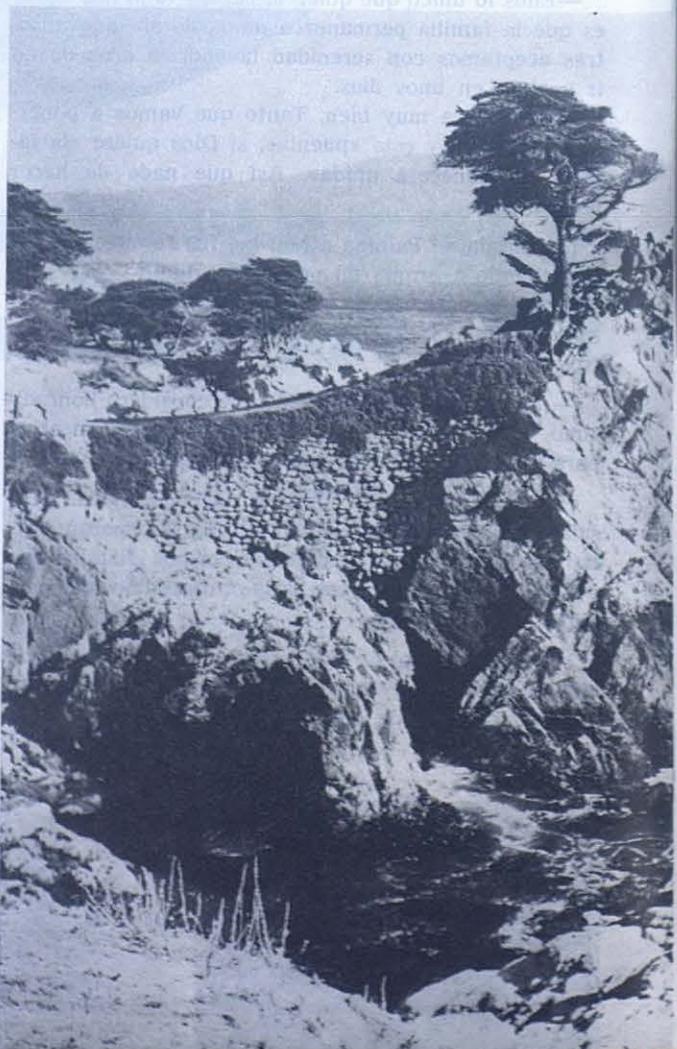
—Eso crees tú, que se acabó, pero estás equivocada, en vez de acabarse, empieza.

Primero vendrá lo de las comparaciones: mamá es más abierta, nos comprende mejor.

No sé lo que le pasa a papá, parece de otra generación. Después vendrá lo de no ponernos de acuerdo, tú les dices una cosa y yo les digo otra.

—Lo siento. Si quieres yo lo arreglo de forma, que apoyaré lo que tú digas. Diré... que no me he dado

Después del trabajo de la semana,
la familia puede dedicarse
al gozo de contemplar
las maravillas de la naturaleza.



cuenta de los inconvenientes que pueden surgir... No sé, pero te aseguro que diré algo.

—Y ellas verán una cosa ficticia y que estamos disintiendo uno del otro, y esto es fatal para la educación.

—De acuerdo, pero tú estás pensando en que no nos hemos apoyado el uno al otro, en tu autoridad...

—Dice el psicólogo Allers que «una autoridad ineficaz es peor que la falta absoluta de autoridad. La autoridad logrará algo cuando la acepte el adolescente». Y en este caso me temo que ninguna de las dos la aceptará como un valor después de haber dado tu sí.

—Ellas pueden pensar que no siempre vamos a pensar lo mismo.

—No sólo lo piensan, sino que lo saben. Pero esto lo comprenden en otros aspectos, no en éste, en que el punto de divergencia recae sobre ellas.

—¿Entonces?

—Entonces vamos a ponernos de acuerdo nosotros, ya que «las diferencias de sexo, edad, carácter, no deben destruir el principio de la unidad educativa entendida como colaboración e integración, tan lejana del empobrecimiento de la uniformidad.

Discutimos mucho tiempo. Cada uno puso sus pun-

tos de vista y las ventajas y desventajas que vimos al respecto. No logramos ponernos totalmente de acuerdo. Decidimos esperar para ver qué rumbo tomaban los acontecimientos. No se hicieron esperar.

—Papá, queremos hablar contigo —mis dos hijas hicieron su entrada en el despacho.

—¿En sesión plenaria o individualmente?

—Como el problema es el mismo, podemos hablar los tres —era Paloma.

—Bien. A vuestra disposición.

—Pues... «nuestra disposición» es que si me dejas ir a Valencia en el puente de San José, y a mi hermana a la Sierra —dijo Maribel.

—Unas disposiciones muy turísticas ¿eh? y ¿por qué no váis las dos juntas a Valencia o a la Sierra?

—¡Papá! ¿Es que no te fías? —saltó Paloma herida en lo más profundo de su ser.

—Claro que me fío. Lo digo porque así os acompañabais mutuamente.

—¿Nos dejas, papá? —preguntó Maribel.

—No sé que dirá vuestra madre.

—A mamá no le parece mal, y estaba segura que a ti tampoco, si no no se hubiera aventurado a darnos esperanzas... —dijo Paloma.

¡Qué intuitiva era mi hija! Las dos se abalanzaron sobre mí.

—¡Gracias, papá!

—¡Eres un sol!

—¡Dejadme! Todavía no he dicho nada.

—Pero a buen entendedor... —decía picarescamente Maribel.

Y así fue cómo por demostrar que en mi casa reinaba una perfecta armonía de pensamiento entre mi mujer y yo, mis hijas se fueron «el puente de San José» a Valencia y a la Sierra.

El lunes, día 18, a la hora de comer abrí dos cartas. El contenido era exactamente igual. Dos tarjetas con una frase escrita en rotulador negro que decía:

La familia permanece unida no sólo por su presencia física, sino sobre todo por su unión moral. Y de ésta podéis estar seguros.

Desde Valencia besos a todos.

Maribel

La otra tarjeta era exactamente igual. Cambiaba solamente el final.

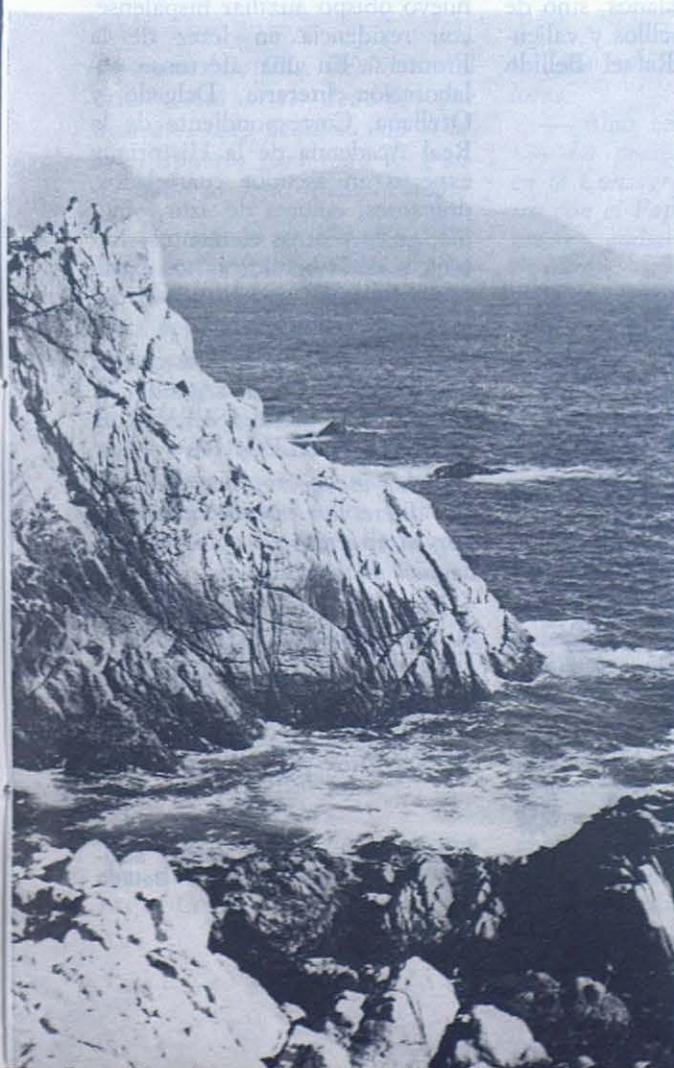
Desde Navacerrada besos a todos.

Paloma

Isabel y yo nos miramos. Ella pretextando un motivo se levantó para disimular la risa.

¡Qué profundidad la de mis hijas!

Pilar P. Salcedo



MONSEÑOR BELLIDO CARO

- ★ **No puedo disimular mi contento cuando me pongo en contacto con la Familia Salesiana.**
- ★ **Escogí mi lema "Servir a Dios con alegría" por admiración al modo pastoral de San Juan Bosco.**
- ★ **Me daba vergüenza salir a la calle con los capisayos de colores.**

Lo dijo serenamente, sencillamente, la mañana luminosísima de su Consagración Episcopal: Dejadme ser Obispo a mi manera...

Arcos de la Frontera es un pueblo como para brindarle un toro, ha sentenciado con entusiasmo Manuel Barbadillo, el vinatero y exquisito poeta de Sanlúcar de Barrameda. Por lo que está a la vista, Arcos, empinado sobre el histórico Guadalete, piro-

peado por tios y troyanos, encendido de resoles, con su cal hiriente, con su sorprendente arte viejo y sus tiestos floridos, no solamente es cuna de formidables eruditos y novelistas como José y Jesús de las Cuevas o de poetas galardonados con supremas distinciones nacionales como Antonio y Carlos Murciano, antiguos alumnos salesianos, sino de Obispos así de sencillos y valientes como don Rafael Bellido Caro.

Las teclas de la máquina se resisten un tanto a esas abreviaturas de empaque antiguo: Excmo. y Rvdm. Sr...

Monseñor Bellido pertenece a Nuestra Familia.

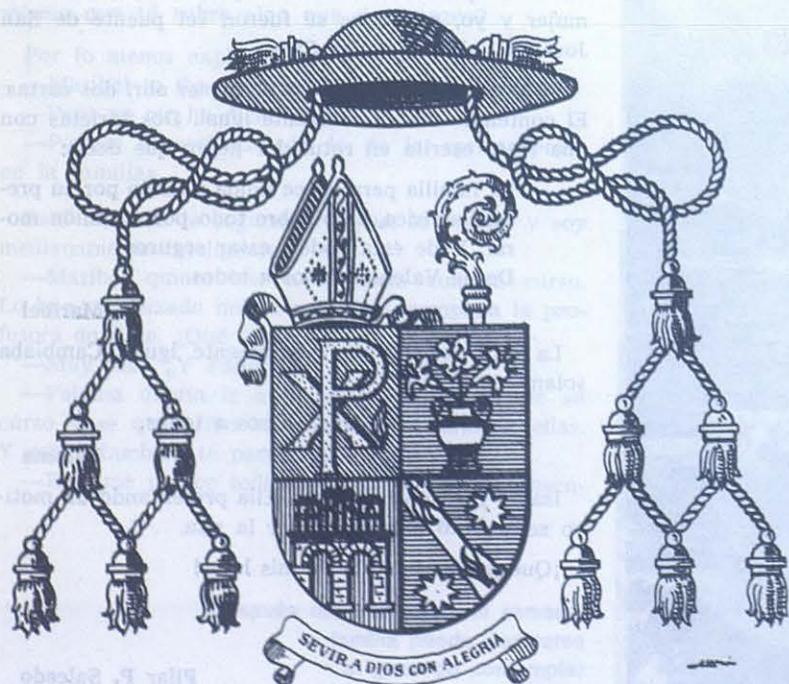
—*Mi vinculación al espíritu salesiano viene de ser antiguo alumno de las Escuelas Salesianas de Arcos de la Frontera. Y aunque es verdad que estuve allí con sólo cinco años, fue tan fuerte el cariño, el amor entrañable a los Salesianos, que no puedo disimular mi contento cuando me pongo en contacto con ellos de alguna manera.*

El matutino A. B. C. sevillano nos ha brindado el escudo del nuevo obispo auxiliar hispalense, con residencia en Jerez de la Frontera. En una afectuosa colaboración literaria, Delgado y Orellana, Correspondiente de la Real Academia de la Historia y experto en escudos cuartelados, dragantes, colores de azur, sinople, gules y otros elementos simbólicos de la heráldica, nos explica el por qué y el para qué del espiritual sello...

Bajo el escudo, en una cartela que identificamos al segundo, se encuentra la divisa: **SERVIR A DIOS CON ALEGRIA.**

—*Lo escogí sin intención de que fuese lema para un escudo por admiración al modo pastoral de San Juan Bosco.*

En el segundo cuartel, junto al monograma de Cristo, junto a los arcos, junto a las armas que los heraldistas señalan al apellido, contemplamos tres lirios blancos en ánfora turgente que



El escudo del nuevo obispo auxiliar de Sevilla, Monseñor Bellido Caro.

recuerda, según detallan los entendidos, el vientre fecundo, virginal, de María. Monseñor Bellido fue bautizado en la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción de Arcos. En ella, abarrotada, jubilosa, insuficiente, fue consagrado Obispo. La devoción mariana del nuevo prelado, muy en concreto bajo la advocación de María Auxiliadora, viene expresada en estos términos:

—*Entra en nuestra alma de niño junto con el cariño a las casas o colegios y a los Salesianos, pero con la particularidad de que a pesar de dejar el Colegio o separarse de los Salesianos, no nos*

tro afán, que a veces hasta las puertas estaban cerradas y habíamos de entrar por las tapias de los campos de recreo. Recuerdo a muchos de aquellos Salesianos: don Andrés V. Diego, don Juan Bigatti, don José Aparicio, todos ellos Directores. Don Manuel Reverendo, don Francisco Ortega, don Francisco Casado... Y actualmente, por razón de mi parentesco con la familia salesiana y mis ministerios, me relaciono con muchos más...

—¿Algo curioso de sus primeros días episcopales?

—*Me daba vergüenza salir a*

sianos los que han de hacer llegar a la hora presente a sus "influenciados" la gravísima responsabilidad que tiene toda la Familia Salesiana como palanca imprescindible en el laicado apostólico. Ahora que está tan en crisis el espíritu de sacrificio "organizado" es interesante hacer valer la fuerza de siempre de la Familia Salesiana para brindar a la Iglesia la entrega sería de unos grupos dispuestos al quehacer evangélico, lejos del lenguaje "diplomático" y sin compromiso.

—¿Hay algo que Monseñor desearía que no se omitiera en estas impresiones?

UN OBISPO A SU MANERA

separamos de Ella. Realmente el acierto está en ser devoción que agarra cuando pequeño con el alma dispuesta para todo lo grande, todo lo bello, todo lo noble.

Las palabras de Monseñor Bellido no han sido cazadas al vuelo o atrapadas por alguna grabadora apresurada. Las he recibido en pulcra mecanografía. Algo muy de agradecer por cuanto el nuevo horario del Obispo se ve atrapado y constreñido por desconocidas obligaciones no muy en comandita con los folios mecanografiados que exigen de alguna manera tranquilidad y ánimo templado...

Sean que cuando era muy niño vivía a tres kilómetros de distancia del colegio salesiano. Junto con su hermano Francisco, mayor que él, salían de casa todavía de noche...

—*Con estrellas, decía mi madre. Con tal de llegar los primeros al Colegio. Tal vez era nues-*

la calle con los capisayos de colores.

—¿Algo conmovedor?

—*La presencia de mi madre en la Consagración y mi encuentro con el Papa Pablo VI en Roma, en audiencia a los Obispos españoles.*

—¿Algo gracioso?

—*Mi empeño en "ser obispo a mi manera" y lo difícil que resulta a las personas encontrar la traducción fiel y directa de esta frase de mi homilía de la Consagración.*

Ya es de dominio público en Sevilla y su archidiócesis la entrega de Monseñor Bellido Caro al movimiento seglar católico en muchas de sus facetas y nuevos horizontes marcados por la doctrina conciliar del Vaticano II.

—*Debido al gran número de casas salesianas, ha sido también impresionante la legión de niños y jóvenes agrupados en distintas asociaciones salesianas. Razón de más para pensar en tan diversos ambientes, son los mismos Sale-*

—*Mi gratitud especial a la Familia Salesiana. Tanto cuando fui nombrado Vicario Episcopal de Laicos como ahora en mi designación para Obispo, he recibido a través del señor Inspector Provincial de la Bética, el ofrecimiento en él de todas las casas y de la Familia Salesiana.*

Así, con el apresurado ritmo que entre clase y clase nos permite la formidable riada juvenil que hoy inunda nuestros colegios, he podido hilvanar un sencillo dibujo espiritual de Monseñor Rafael Bellido Caro. Un obispo todo alegría y llaneza. Un obispo tan poco hecho a la medida de lo riguroso, estirado y convencional, que los capisayos polícromos de los que tenía vergüenza al salir a la calle, han llegado a mis manos con un gracioso, muy perdonable, gazapo ortográfico...

Juan Manuel ESPINOSA, SDB.

JUVENTUD Y PASCUA

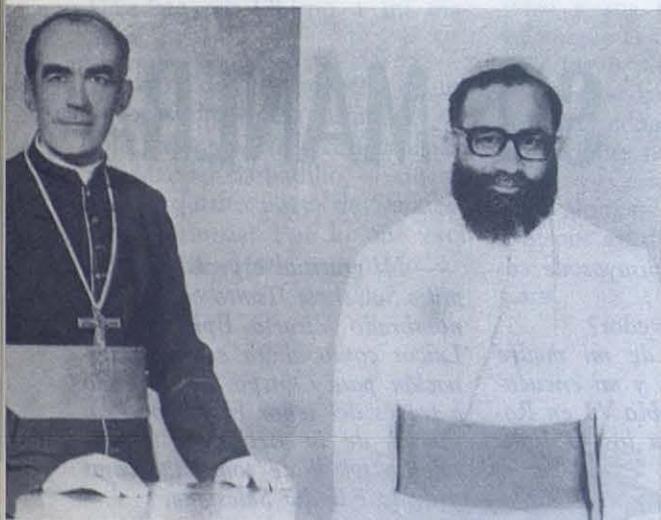
Barcelona.—Bajo este lema: "JUVENTUD Y PASCUA" se ha organizado por el Centro de Pastoral Juvenil de la Inspectoría de Barcelona el primer concurso de POSTERS para ambientar la Cuaresma y la Pascua de 1974.

Han sido varios los colegios de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora que han participado en el mismo. Los posters premiados recorrerán los distintos colegios participantes a fin de crear un ambiente para el tiempo de Cuaresma y Pascua de este año.



NUEVOS OBISPOS SALESIANOS

Aunque el B. S. ha dado ya la noticia, publicamos ahora la fotografía de los dos nuevos obispos salesianos: Monseñor Héctor Jaramillo Duque, en Colombia; y Monseñor Mateo Baroi, en la India. Ambos prelados salesianos han de ejercer su misión episcopal en ambientes del Tercer Mundo. La Congregación se siente feliz al poder ofrecer a la Iglesia sus hombres para la Jerarquía. Al mismo tiempo los acompaña y les proporciona su ayuda, sobre todo, en los territorios de misión donde son más necesarios los brazos evangélicos.



OTRA CIUDAD DE LOS MUCHACHOS

Macau.—En la isla de Coloane crece constantemente la obra del padre Cayetano Nicosia. Todos conocemos su dedicación a los leprosos en aquel mismo lugar. Ahora ha fundado la "Ciudad de los muchachos" en Ka-Ho. Se trata de un "hospicio de niños huérfanos" dirigido por las Voluntarias de Don Bosco. Esta rama de la Familia Salesiana, hoy Instituto Secular, está adquiriendo una difusión por todas las partes del mundo, dedicadas también a la juventud, con el mismo espíritu de Don Bosco.



DON BOSCO EN TENERIFE

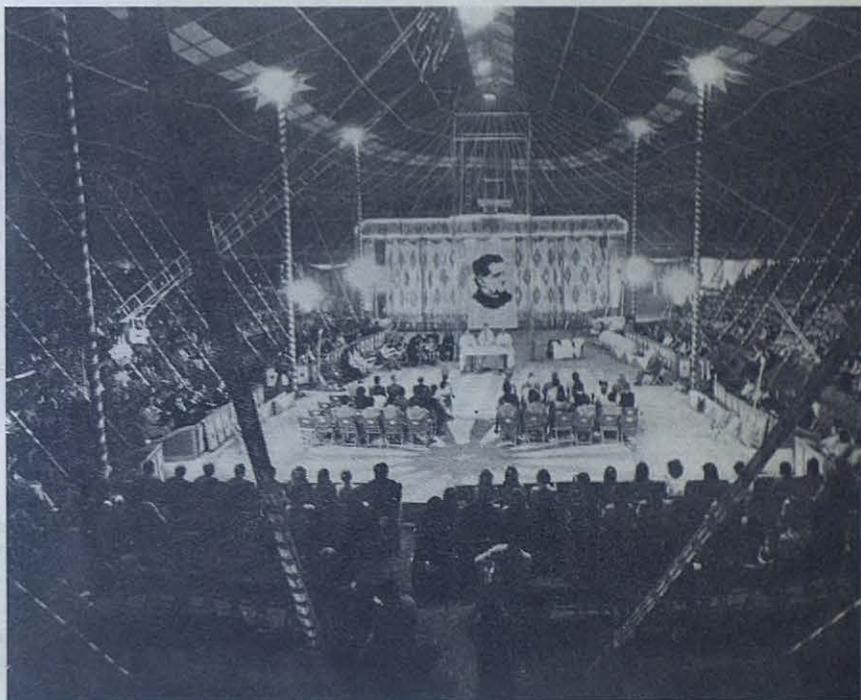
Santa Cruz de Tenerife.—Este año la fiesta de Don Bosco ha revestido características especiales en Santa Cruz de Tenerife, pues han participado en ella todos los que tienen a Don Bosco como Padre o Patrón: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Escuelas de Formación Profesional, Personas del mundo del Cine y Personas del mundo del Circo.

Antes de la fiesta hubo jornadas de encuentro y convivencias, festivales deportivos y exhibiciones de diversas películas.

El día 31 hubo una Eucaristía concelebrada en la misma pista del circo Price de Madrid, presidida por el Director del Colegio Salesiano, don Antonio Rodríguez Tallón. Participaron en ella más de cuatro mil jóvenes y todo el personal del Circo vestido con sus trajes característicos.

A continuación de la Eucaristía, el mismo Circo Price de Madrid ofreció a todos los jóvenes presentes el Festival Mundial del Circo 1974.

De esta manera, el santo de los jóvenes, del cine y del circo ha recibido el homenaje simpático en un ambiente tan propio para la alegría como es un circo. "Servid al Señor con alegría" era el lema que él dejó como herencia. Este año, en su fiesta, y en su nombre, todos sus hijos espirituales han celebrado su unidad y su acercamiento al Señor.



- El 3 de abril de 1874 fueron aprobadas por Pío IX las Reglas que escribió Don Bosco.—Un anticlerical, Urbano Rattazzi, le inspira la idea de fundar una congregación que continúe su obra.—«Fraile o no, yo me quedo con Don Bosco».—Los Salesianos externos no eran admitidos en Roma.—Faltaba un voto nada más y lo dio el Papa...

A los cien años de aprobadas las Reglas Salesianas, su historia nos parece ahora una leyenda que recordamos con gusto. Pero el trabajo del Fundador fue largo y difícil. Un trabajo y unas preocupaciones que duraron unos veinte años.

Un día de 1857 fue recibido Don Bosco por el ministro Rattazzi. «Me parece —le aconsejaba el ministro al santo— que usted debería escoger a algunos entre seglares y eclesiásticos de su confianza, formar una sociedad con ciertas normas, empaparlos de su espíritu, formarlos en su sistema para que no sólo fueran sus ayudantes, sino los continuadores de su obra después de su muerte».

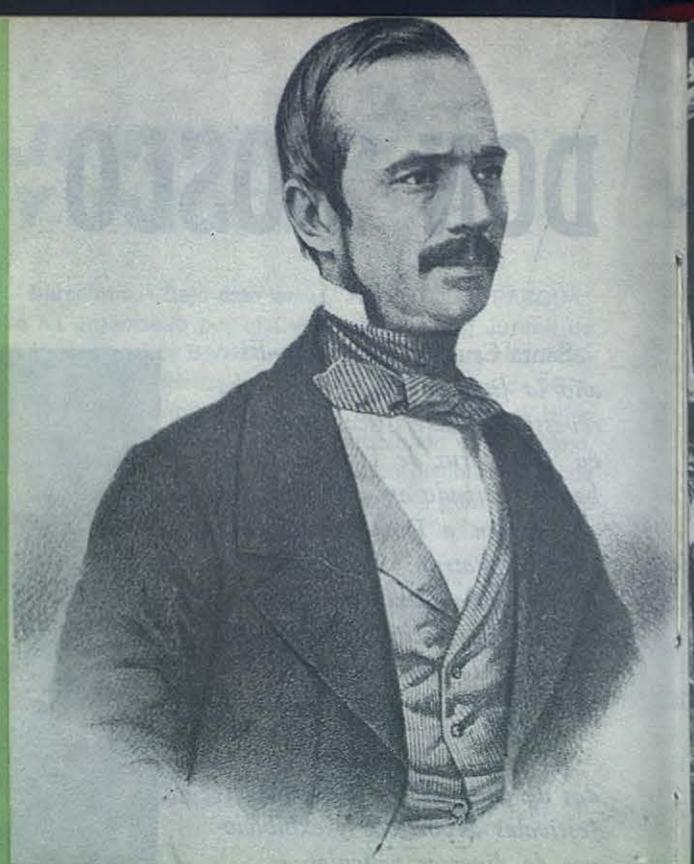
Este consejo hizo sonreír a Don Bosco. El anticlerical Rattazzi que dos años antes, el 29 de julio de 1855, había dado una ley de supresión de las congregaciones religiosas que no se dedicaran a la predicación, a la enseñanza y a la asistencia de los enfermos; el mismo político que estaba preparando los más duros golpes contra las comunidades religiosas de entonces, le estaba aconsejando que ahora fundase una nueva. A Don Bosco se le abrían unos ojos enormes de sorpresa. Pues sí, un estado anticlerical no tendría nada en contra de «una asociación de ciudadanos libres, que se reúnen en comunidad y viven juntos para dedicarse a obras benéficas». Pero, ¿aceptaría Roma este nuevo tipo de congregación que revolucionaba todos los esquemas clásicos de la vida religiosa?

Rattazzi no hacía sino confirmar las inquietudes y preocupaciones que Don Bosco llevaba dentro.

LOS PASTORCILLOS DEBEN SALIR DEL REBAÑO

1850. Don Bosco tiene treinta y cinco años y ya lleva tres oratorios: el de Valdocco, el de Porta Nuova y el de Vanchiglia. En Valdocco hospeda a chicos sin hogar. Le ayudan algunos sacerdotes y seglares y lleva estas obras en nombre de monseñor Fransoni, por entonces desterrado en Lyon.

Le fallaban muchos colaboradores que no aguantaban su ritmo de trabajo. El Señor lo confortaba en los «sueños» que alimentaban su esperanza: «Los futuros pastorcillos deben salir del rebaño». Pensó seriamente en ellos pues también por entonces comen-

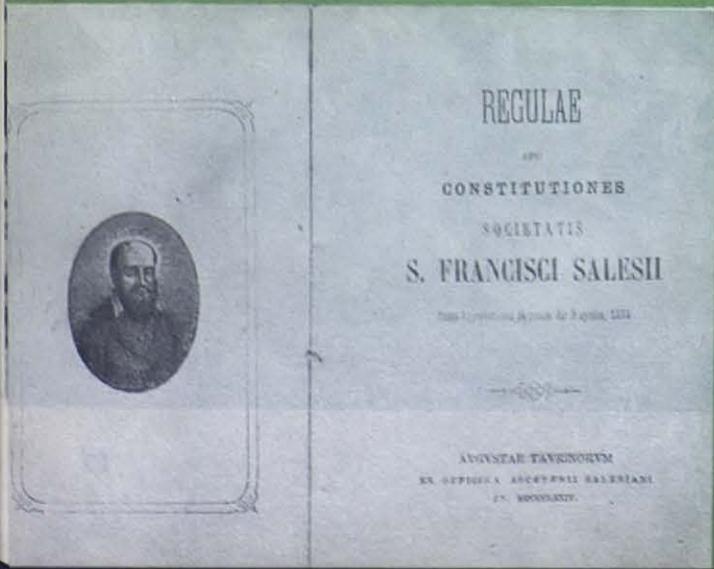


zaron los primeros estudiantes. Y en 1852 Don Bosco se dirigió a los chicos que le inspiraban mayor confianza: «¿Quieres de verdad a Don Bosco? ¿No te gustaría ayudarlo en su trabajo con los jóvenes?»

Eran unos tiempos en que los «frailes» no eran bien vistos. Pero el amor al Padre fue logrando el milagro. La confianza ilimitada y la veneración que sentían por él fueron la única razón por la que los primeros jóvenes se comprometieron a vivir a su lado.

ENTRE CUATRO PAREDES NACE ALGO GRANDE

Don Bosco empezó a reunirlos periódicamente en «conferencias» para prepararlos sin ruido a la sociedad religiosa que ya tenía en mente. «El 26 de enero de 1854 —escribe el clérigo Miguel Rua— nos reunimos por la noche en la habitación de Don Bosco. Estábamos Cagliari, Rocchetti, Artiglia y yo. Nos propuso empezar con la ayuda del Señor una tempo-



LAS CONSTITUCIONES
CUMPLIR



Pío IX y Urbano Rattazzi..., cada uno a su manera, contribuyeron a la fundación de la obra de Don Bosco.

HABIA QUE TRAZAR UNA NORMA

Estaba naciendo la congregación. Había que trazar una norma, una «regla» que estableciera los puntos esenciales del espíritu y de los métodos. Don Bosco empezó este trabajo en 1855. Tenía entonces cuarenta años. Quería recoger su experiencia e hizo los primeros esbozos tomados de los reglamentos que había hecho para el Oratorio en 1847 y en 1852. Pidió consejo. Se documentó en las reglas de las antiguas y recientes órdenes religiosas. Llegó a la convicción de que, sin tocar la esencia inmutable de la vida religiosa, era necesario adaptarla a las nuevas condiciones de la Iglesia de su tiempo. Era preciso tener en cuenta los cambios que habían tenido lugar en el Piamonte y amoldar la nueva congregación en el contexto del tiempo, dominado por el liberalismo anticlerical. En este sentido, Don Bosco proyectará el **estado civil** de sus religiosos e insistirá en el carácter benéfico de su sociedad, a fin de evitar la ley de la supresión. Su coloquio con Rattazzi en 1857 no hizo sino confirmar sus ideas pensadas y repensadas.

Tras dos años de intensa maduración, Don Bosco tenía listo el texto de las «Constituciones». Entonces empezaría el extenuante trabajo para lograr la aprobación de la jerarquía.

DE TU A TU CON EL PAPA

En 1858 Don Bosco parte para Roma. Lo acompaña Miguel Rua y lleva consigo un ejemplar manuscrito de las Constituciones. Desde la primera audiencia Pío IX le da pruebas de una benevolencia que no se desmentirá ya más. No oculta su propia satisfacción ante la actividad exuberante de este sacerdote turinés. Sobre todo, aprueba las intenciones del fundador, lo anima a continuar su obra y le da algunas recomendaciones y modificaciones del texto que lleva. Helas aquí tal como las reconstruyó la primera tradición salesiana:

«Es necesario que establezcáis una sociedad que no pueda ser entorpecida por el gobierno; pero al mismo tiempo no debéis contentaros con ligar a sus miembros con simples promesas, porque de otra manera no existirían los oportunos vínculos entre los socios, entre los superiores e inferiores; no estaríais nunca seguros de vuestros súbditos, ni podríais contar para mucho tiempo con su voluntad. Procurad adaptar vuestras Reglas a estos principios, y, una vez acabado el trabajo, será examinado. La empresa, con todo,

rada de ejercicios prácticos de caridad con el prójimo. Después de aquella temporada, podríamos ligarnos con una promesa que podría transformarse más adelante en un voto. A partir de aquella noche se llamó salesiano a todo el que adoptaba aquel género de apostolado».

Al año siguiente, en marzo de 1855, en el despacho de Don Bosco, Miguel Rua emite sus primeros votos, por un año. Ningún otro testigo, ninguna ceremonia. «Y sin embargo —escribe A. Auffray con una imagen poética llena de expresión— en aquellos momentos y entre cuatro paredes, estaba naciendo algo grande y maravilloso, una orden religiosa comenzaba a agitar las alas».

Poco a poco, en torno a Miguel Rua se agruparon otros. La atmósfera de intimidad que crecía en las frecuentes «conferencias» en que los reunía Don Bosco fomentaba la cohesión del grupo. Y el santo les transmitía e inculcaba su espíritu y sus métodos.

STITUCIONES SALESIANAS

EN CIEN AÑOS

... LAS CONSTITUCIONES SALESIANAS ...

no es nada fácil. Se trata de vivir en el mundo, sin ser conocidos por el mundo. Pero, si esta empresa es voluntad de Dios, El nos iluminará. Marchad, rezad y volved dentro de unos días; y os daré mi opinión».

Feliz por la acogida del Papa, Don Bosco vuelve a tomar el texto y lo corrige para adaptarlo a los consejos recibidos.

CON INSISTENCIA, RESISTENCIA Y CONSISTENCIA...

El 21 de marzo, segunda audiencia de Pío IX. El Papa puntualiza y desarrolla su idea: «He pensado en vuestro proyecto, y me he convencido de que hará mucho bien a la juventud. Hay que llevarlo a efecto. Las Reglas sean suaves y de fácil observancia. La forma de vestir, las prácticas de piedad no la hagan distinguirse en medio del mundo. Con este fin, quizá fuera mejor llamarla **sociedad** más bien que **congregación**. En resumidas cuentas, haced de manera que cada miembro de ella ante la Iglesia sea un religioso, y un ciudadano en la sociedad civil».

Don Bosco le presenta entonces el texto retocado: «He aquí, Beatísimo Padre, el reglamento que contiene la disciplina y el espíritu que, desde hace veinte años, guía a aquéllos que emplean sus energías en los Oratorios». Estas reglas no presentaban nada abiertamente **monástico**, ni nada aparentemente complicado, como lo había recomendado Pío IX.

No había nada que pudiera chocar contra cualquier gobierno, incluso hostil a las congregaciones tradicionales; los salesianos eran ciudadanos como los demás. En efecto, «cada uno, al entrar en la congregación, no perderá sus derechos civiles incluso después de emitir sus votos, por lo cual conserva la propiedad de sus bienes...» Pero naturalmente, «los frutos de tales bienes durante todo el tiempo que permaneciere en la sociedad, deben ser cedidos a favor de la misma sociedad». Extrañas concesiones verbales hechas por religiosos al liberalismo burgués de la época...

«En una tercera audiencia del 6 de abril —cuenta don Ceria en los Anales de la Sociedad Salesiana— Pío IX le devolvió el manuscrito con la indicación de pasárselo al cardenal Gaude. Este cardenal piomontés era muy amigo del santo. Lo leyó y le hizo también retoques. Luego aconsejó a Don Bosco que se experimentaran en el Oratorio como habían quedado las Reglas para presentarlas después al Papa.

«Las Reglas —anota don Ceria— fueron retocándose en años sucesivos. Varias veces hizo Don Bosco que el texto se pasara al limpio».

«FRAILE O NO, YO ME QUEDO CON DON BOSCO»

El 9 de diciembre de 1859 pensó Don Bosco que había llegado el momento de hablar abiertamente de su congregación religiosa. En estos términos más o menos habló a los salesianos reunidos en su habitación: «Desde hace mucho tiempo, yo vengo pensando en instituir una de estas congregaciones y éste ha sido durante varios años el objeto principal de mis afanes. He aquí llegado hoy el momento de ponerse a la obra. El Santo Padre Pío IX alentó y alabó mi plan. En realidad esta congregación no nace ahora,

sino que existía ya por ese conjunto de Reglas que vosotros habéis estado observando por tradición... Se trata pues ahora de seguir adelante, es decir, de constituir formalmente la Congregación, inscribirse en ella y aceptar sus reglas. Pero sabed que serán inscritos solamente aquéllos que, después de madura reflexión, quieran emitir a su tiempo los votos de pobreza, castidad y obediencia... Os dejo una semana de tiempo para pensarlo».

A la salida de la reunión, hubo un silencio desusado. Bien pronto, cuando se soltaron las lenguas, se pudo comprobar cuánta razón había tenido Don Bosco al proceder con tanta lentitud y prudencia. Algunos murmuraban diciendo que Don Bosco quería hacerlos **frailes**. Cagliero recorría el patio a grandes pasos, presa de sentimientos contradictorios.

Pero el deseo de «quedarse con Don Bosco» prevaleció en la mayoría. A la **conferencia de adhesión** que se tuvo la noche del 18 de diciembre, sólo faltaron dos de los que habían participado en la conferencia anterior. Cagliero salió con la frase que se haría histórica: «Fraile o no, yo me quedo con Don Bosco».

En esta ocasión se redactó un acta que es el primer documento oficial de la **Sociedad Salesiana**. Nos da los nombres de los dieciocho primeros miembros efectivos de la congregación, incluido Don Bosco. El fin que todos entendían perseguir **en un solo espíritu** se expresaba así: «promover y conservar el espíritu de verdadera caridad que se requiere para la obra de los oratorios en favor de la juventud abandonada y en peligro».

UN ARTICULO DEMASIADO ATREVIDO QUE NO PASA

En 1863 la congregación parecía estar muy consolidada y las reglas suficientemente experimentadas. Nuevas expediciones a Roma. Para que el asunto corriese hacían falta dos cosas: las comendaticias de algunos obispos y la aprobación de la autoridad diocesana. Monseñor Fransoni había muerto en 1862 y entonces la curia de Turín se mostró perpleja ante un asunto que parecía fomentar un proyecto de emancipación.

En 1864, los salesianos reunidos en torno a Don Bosco constituían simplemente, son palabras de don Ceria, una «asociación meramente privada y de facto».

En Roma, en el seno de la Congregación de Obispos y Regulares, los documentos fueron objeto de un examen benévolo, pero riguroso. El 23 de junio de 1864, esta Congregación emana un **decreto de alabanza** que reconoce la existencia y aprueba el espíritu de la nueva sociedad, pero difiere para más tarde la aprobación verdadera y definitiva de sus Reglas.

Una rápida lectura del texto renovado de 1864 pone de manifiesto nuevos e importantes avances con relación al de 1858-59. Un nuevo capítulo **«De cada casa en particular»**, viene a testificar que la congregación ha empezado a proliferar fuera de Turín. Dentro del penúltimo título se lee un artículo audaz: «Cualquier persona aun viviendo en el siglo, en la propia casa, en el seno de la propia familia, puede pertenecer a nuestra Sociedad». Junto al **decreto de alabanza** llegaron de Roma trece observaciones a las Reglas. Don Bosco no vaciló en aceptar las sugerencias

CUMPLEN CIEN AÑOS

cias presentadas, pero insistió en el derecho del superior general de la Congregación para presentar al obispo los candidatos a las sagradas órdenes. Insistió, sobre todo, en lo referente a los salesianos externos y sobre el estado civil de los mismos.

La primera insistencia causó a Don Bosco una serie de dificultades insuperables. Parecía que el santo buscaba sustraer a los Salesianos de la autoridad de los obispos. El nuevo arzobispo de Turín, Monseñor Riccardi, cayó de las nubes cuando supo las intenciones de su viejo amigo, y reaccionó bruscamente.

NO UN REBELDE, SINO UN HOMBRE DE DIOS

Don Bosco volvió a Roma en 1869. Tenía ya cincuenta y cuatro años. Muchos le habían desaconsejado el viaje. Trabajo inútil, le decían. Pero Don Bosco (escribiría don Rua en su crónica) «confiado en María Auxiliadora, respetando sus consejos, no dejó de hacer lo que le parecía sugerido por el Señor». Llegado a Roma, encontró en graves apuros a sus más encarnizados adversarios: el cardenal Antonelli estaba enfermo, lo mismo que monseñor Svegliati, su censor; en cuanto al cardenal Berardi, estaba gravemente preocupado por el estado de salud de un sobrino. Don Bosco reza y estos personajes obtienen su curación. Así descubren que Don Bosco no es ya un rebelde, sino un taumaturgo, un hombre de Dios.

El primero de marzo de 1869, un decreto de la Congregación de Obispos y Regulares aprueba oficialmente la Sociedad Salesiana. Era ya mucho. Cuando Don Bosco reapareció en el Oratorio tuvo una acogida triunfal.

La aprobación de la Congregación no incluía automáticamente la de las Reglas. Estas continuaban siendo objeto de críticas e impugnaciones. En 1873, Don Bosco procedió a una nueva revisión del texto. Vuelto a Roma en febrero de 1873, se enteró de que había llegado antes una carta del arzobispo de Turín, Monseñor Gastaldi. Lo mismo que su predecesor, estaba firmemente decidido a mantener la nueva congregación en su diócesis y bajo su autoridad. Además, censuraba sin rodeos la deficiente formación de

los salesianos, la falta de un verdadero noviciado y de estudios regulares.

Esta vez, el examen de las reglas fue confiado al padre Bianchi, procurador general de los Dominicos. Hizo sus 38 observaciones. Don Bosco le respondió con respeto, con firmeza. No obstante, otra vez tuvo que revisar el texto e introducir la mayor parte de las observaciones que se le habían hecho.

EL ULTIMO VOTO LO DA EL PAPA

30 de diciembre de 1873: Don Bosco parte de nuevo para Roma. El Papa nombra una comisión de cuatro cardenales para la cuestión de la aprobación de las Reglas. Resultado: tres cardenales votan a favor, el cuarto se pronuncia a favor de una aprobación provisional. Tres días después, Pío IX, enterado de que faltaba un voto para resolver definitivamente el debate, exclama: «Pues bien, ¡éste lo pongo yo!» Es el 3 de abril de 1874. Diez días más tarde salía publicado el decreto de la aprobación definitiva, que ponía punto final a toda esta larga serie de gestiones.

Habían transcurrido dieciséis largos años de trabajo. Al reflexionar sobre ellos Don Bosco confesó que, de haberlo sabido antes, quizás le hubieran faltado ánimos para llevar a cabo una empresa semejante.

* * *

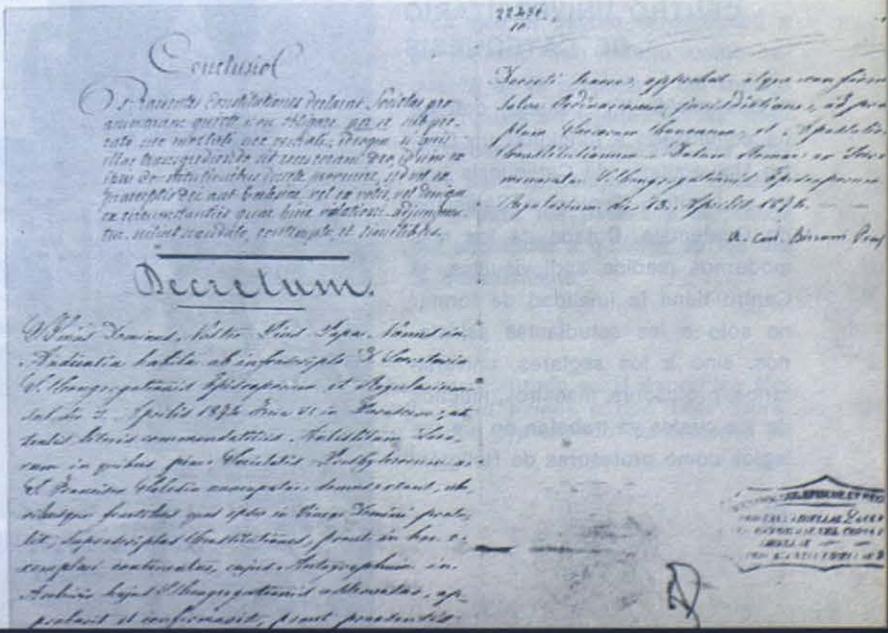
Después de este largo camino, la vida de los Salesianos no había sufrido grandes cambios. El golpe más duro había sido lo de la supresión de los «Salesianos externos». Como todos los religiosos, el salesiano estaría obligado a la vida común. Pero Don Bosco tenía su idea y querrá llevarla a cabo. Los **Cooperadores**, creados en 1876, ocuparán el puesto de estos salesianos externos que él había querido fundar.

Pero ahora, un siglo después, tras la llegada del «viento» pentecostal del Concilio Vaticano II, los Salesianos de todo el mundo se han dado cuenta que Don Bosco vio con mucha clarividencia más allá de los límites de su tiempo. Como todo profeta, fue un hombre incomprendido, atormentado; incómodo en los moldes de su época.

Fotocopia del último artículo de las Constituciones y del Decreto de aprobación: "El Santísimo Padre, Papa Pío IX, en la audiencia tenida con el infrascrito Secretario de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, el día 3 de abril, Viernes Santo... aprobó y confirmó estas Constituciones tal cual están en el presente ejemplar cuyo autógrafo se conserva en el Archivo de esta Sagrada Congregación...

Dado en Roma por la Secretaría de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, el día 13 de abril de 1874.

(Firma): A. Card. Bizzarri, Prefecto.



POR EL MUNDO SALESIANO

PROBLEMA RESUELTO

Seúl (Corea).—El misionero salesiano Alfredo Moreno escribe al Rector Mayor desde Corea del Sur: "Acogemos a jóvenes de quince a dieciocho años, en condiciones económicas desastrosas y que la sociedad ha marginado pues no han podido estudiar. Durante un año les damos una formación profesional por encima y luego les buscamos una colocación en una fábrica.

Todos los años llaman a nuestras puertas centenares de chicos llenos de esperanza. Lo peor es que casi siempre tenemos que decirles "no", lo que nos duele en el alma y nos pesa como una barra de plomo. No tenemos sitio. Uno de estos jóvenes al no poder ser aceptado ha resuelto su problema intentando suicidarse. Ha quedado deshecho para toda su vida. Esto es horrible".

CENTRO UNIVERSITARIO DE CATEQUESIS

Guatemala.—El pasado octubre ha comenzado a funcionar un Centro Universitario de Catequesis junto al Instituto Teológico Salesiano de Guatemala. Dotado de los más modernos medios audiovisuales, el Centro tiene la finalidad de formar no sólo a los estudiantes salesianos, sino a los seglares, universitarios, profesores, maestros, muchos de los cuales ya trabajan en los colegios como profesores de Religión.

CURSILLO DADO POR SALESIANAS

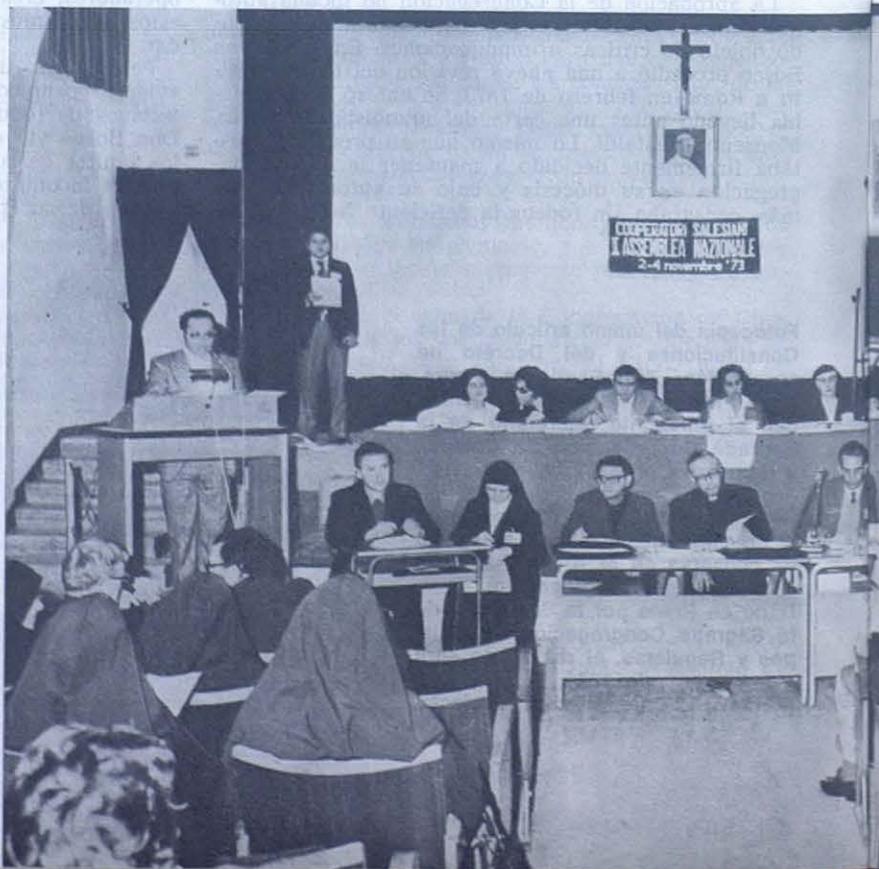
Mohernando.—Tres hermanas Salesianas han dirigido este año un Cursillo de Catequética a los Novicios Salesianos de Mohernando. Los temas correspondieron a tres grandes apartados: Psicología evolutiva y educación en la fe, Metodología de la Catequesis y La figura del catequista.

El cursillo ha despertado entusiasmo por el contenido catequético y por la nueva modalidad de ser las Hermanas las que han tenido esta serie de conferencias para la formación de los futuros catequistas.



LOS PRIMEROS CIEN AÑOS DE UN SALESIANO

ANS.—Los Salesianos de Vibo Valentia (Italia) han festejado el centésimo cumpleaños de don Giovanni Nobile, sacerdote salesiano, de dicha ciudad del sur de Italia en la que trabaja desde 1927. Su labor de apóstol de las cárceles es apreciadísima. Se le llama "La ma-



no que perdona", por su dedicación al confesonario. Era apreciadísimo del Beato don Miguel Rua, quien le puso la sotana. A sus noventa y nueve años asistió a la beatificación del siervo de Dios y el Papa lo recibió en audiencia.

En la concelebración eucarística habló con lágrimas en los ojos, pero con claridad, de la bondad sin la que no se puede hacer nada. "Pido una oración —dijo— para que el Señor me conceda una muerte santa". Sus hermanos salesianos le ofrecieron una tarta, pero no con cien velas, sino con **una sola** pues festejaba el año 1.º de su segundo siglo de vida..."

ENTRE LOS MUCHACHOS DE BELFAST

ANS.—Tres salesianos irlandeses han ido a trabajar durante sus vacaciones veraniegas a Belfast. En una escuela oficial han reunido a sus seiscientos chicos y han organizado una colonia estiva. Han dis-



tribuido su horario para tener juegos, clase de canto, trabajos manuales. Estupendas eran las representaciones teatrales, desfiles de máscaras, concursos de belleza entre sus madres y abuelas..., feria de animales domésticos, etc. Las autoridades les ofrecieron un minibus y un autopullman de dos pisos para sus excursiones, paseos para las piscinas y barcas de remo, etcétera. Pero muchas veces las actividades de los chicos quedaban suspendidas por la tremenda lucha fratricida del Ulster...

18 TERRITORIOS SALESIANOS DE MISION

ANS.—Los 18 territorios de Misión que están confiados a los Salesianos están repartidos así: 10 en América Latina, 7 en Asia y 1 en África. Casi todos ellos tienen obispo salesiano, excepto los distritos misioneros pertenecientes a otras diócesis. Muchos otros territorios han ido creando diócesis independientes después de haber sido evangelizados por la Congregación.

Los Cooperadores Salesianos de Italia han celebrado su II Asamblea Nacional en preparación del Reglamento. Aquí vemos a don Luis Fiora, Superior regional de Italia y Oriente Medio, presidiendo las sesiones de estudio.

POR EL MUNDO SALESIANO



HOMENAJE A UN SALESIANO

Las Grañeras.—Los vecinos del pueblo zamorano de Las Grañeras han rendido un homenaje al salesiano paisano don Hilario Rodríguez. En la ermita del Cristo del Amparo de la localidad, otro salesiano, don Isidro Lozano dirigió unas palabras de recuerdo. A continuación, el Abad de la Cofradía del Santo Cristo del Amparo descubrió una lápida que el pueblo le dedicaba a su paisano don Hilario como recuerdo de la simpatía y del trabajo que realiza en lejanas tierras. Indirectamente este homenaje fue también para la Congregación Salesiana y para los padres y hermanos del sacerdote a quienes se les dio la enhorabuena.



A los noventa años de edad, murió en Pinerolo, una ciudad cerca de Turín, un salesiano que de chiquillo conoció a Don Bosco y gozó de su amistad. Se llamaba José Pentore. En sus ojos, defendidos por la inmensa población de unas cejas muy piamontesas, brillaba aún el recuerdo de la sonrisa, de la mirada y de las palabras del santo de los jóvenes. Era el último testigo. El último salesiano que había conocido a Don Bosco. De sus noventa y seis años, ochenta los había vivido como salesiano y setenta y uno como sacerdote.

Había nacido el año 1877 en Viarigi (Asti) y era el benjamín de una familia numerosa, pobre y rural. En 1885 se encontró por primera vez con Don Bosco, en el colegio de Borgo San Martino, una de las primeras casas fundadas por el santo en 1870. Allí vivía también la familia de Pepe Pentore. Don Bosco les hizo una visita.

Este primer encuentro lo recordará el padre Pentore toda su vida. Tuvo lugar en unas escaleras del colegio. El muchacho bajaba "a tumba abierta" cuando, de improviso, tuvo que frenar para evitar el atropello: se topó con la figura anciana del Padre que subía la fatiga de sus años y peldaños...

Don Pentore jamás olvidará la escena. Don Bosco detuvo su prisa para preguntarle:

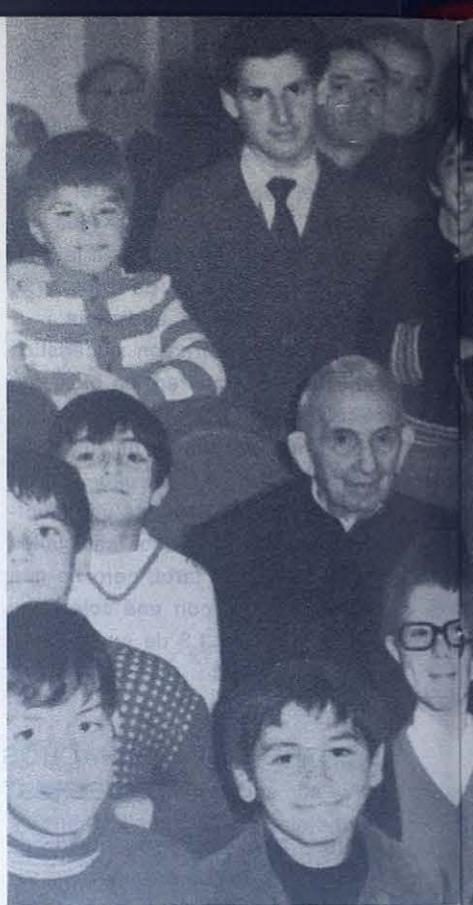
—¿Cómo te llamas?

—José.

Hubo una mirada larga y penetrante que llegó al corazón del chaval. Después, una invitación:

—Vente conmigo a Valdocco. Te necesito.

Cuatro días más tarde, Pepe Pentore correteaba por los patios del Oratorio de Don Bosco. Allí había ya dos hermanos suyos mayores que también se hicieron salesianos.



EL JILGUERO DE DON BOSCO

José Pentore cantaba casi como los ángeles. Por su espléndida voz fue llamado a formar parte del coro de solistas de la Basílica. Junto con otros tres compañeros —luego también salesianos— integraba el "Cuarteto de voces blancas". Estos chicos cantores constituían la admiración de los fieles que acudían a oírlos a la Basílica de María Auxiliadora. Interpretaban y estrenaban las partituras de los primeros maestros salesianos. Las ceremonias litúrgicas cobraron gran esplendor. Los cuatro solistas, que eran los más pequeños del Oratorio, eran conocidos por "los jilgueros de Don Bosco".

José Pentore tuvo la dicha de vivir en Valdocco los tres últimos años de la vida de Don Bosco. No hace mucho, contaba que a la muerte del santo, el célebre "Cuarteto" tuvo la peor interven-

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «J. M. y M. C.» N. e.: 5.000. Total: 35.000 pts.
Beca «Bibiana Socias». N. e.: 5.000. Total: 30.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. T.: 35.250 pts.
Beca «Sr. Magín». N. e.: 500. Total: 8.000 pts.
Beca «Félix Vidaurrázaga Elorrieta». Total: 200.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Ntra. Sra. del Pino». Las Palmas. N. e.: 1.000. Total: 12.800 pts.
Beca «Doña Rosa Hernández». Córdoba. Primera entrega: 120.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Beato Miguel Rua». Vigo. María Auxiliadora. Total: 12.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Jubileo Sacerdotal, P. J. C.» N. e.: 1.000. Total: 6.000 pts.
Beca «D. Pedro Gil». Jesús y Angel Caveno. N. e.: 500. Total: 64.500 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «María Auxiliadora». Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 69.000 pts.
Beca «D. Santiago Rivera». Utrera. Total: 81.550 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Vocaciones Salesianas». María del Carmen López. Total: 2.000 pts.



Sentado, en el centro, la venerada figura de don José Pentore, del que se habla en este artículo, en el momento en que se le concedía la condecoración "Pro Ecclesia et Pontifice".

ción de su historia. "Ninguno de nosotros —afirmaba— lograba dar una nota bien a causa de la emoción y de las lágrimas. Todos teníamos un nudo que nos apretaba la garganta. ¿Cómo íbamos a cantar? Creo que fue el único día de mi vida en que no he podido contener el llanto. Pero no me avergüenzo de ello: quería demasiado a Don Bosco como para disimular las lágrimas..."

MISION SACERDOTAL

El Oratorio de Don Bosco era un semillero de vocaciones sacerdotales. También José Pentore recibió la gracia de la vocación salesiana y sacerdotal. Quedarse a trabajar con Don Bosco era lo más común y corriente. Hizo sus estudios eclesiásticos y recibió la ordenación sacerdotal para trabajar con los jóvenes, como le había prometido al santo.

EL ULTIMO TESTIGO

Era muy pequeño de estatura, pero de una vivacidad y un brío poco comunes. Trabajó incansablemente en los colegios de Verona, Mogliano Véneto, Este, Pordenone y Gorizia. Aficionado a los idiomas, dio clases de francés hasta una edad avanzada. Quiso mantenerse en perpetua juventud practicando y enseñando la educación física. Fue muchos años director de varios colegios.

A los noventa años fue destinado como confesor de los jóvenes novicios salesianos al noviciado de Monte Oliveto, hermosa casita en las colinas de Pinerolo. Las nuevas generaciones se enriquecían con la presencia del salesiano, último testigo viviente de Don Bosco. Lo consideraban como una auténtica reliquia.

Quando los jóvenes salesianos admiraban su salud de hierro y, sobre todo, la asombrosa agilidad de sus piernas a los noventa y tantos años, él manifestaba el secreto de su mágica juventud: "Todos los días hago al menos diez minutos de gimnasia".

Ultimamente, el Papa reconoció sus méritos y, agradecido a su trabajo en favor de la juventud, le concedió la "Cruz pro Ecclesia et Pontifice".

—"Le prometí a Don Bosco, solía expresar a menudo, que viviría entregado a los jóvenes hasta el último aliento de mi existencia". Y cumplió su promesa.

* * *

Era el último salesiano, testigo ocular de Don Bosco. La vida de estos hombres nos daba la sensación de que también nosotros habíamos alcanzado un poco la gracia carismática de los primeros tiempos. Ahora entramos en otro período. Quizás ahora haga falta más fe para llevar a cabo la gran misión del Fundador, siempre actual. Y brazos que la hagan realidad.

R. A.

LOS DOS DESCONOCIDOS

No hace mucho, visité el Internado Don Bosco, ubicado en la región Mixe, Oaxaca. Allí encontré unas hojas escritas por el Director, el padre Mario Giancola, que me hicieron recordar algunas de las hermosas páginas de la vida de San Juan Bosco. El Santo, apóstol de la juventud pobre, ciertamente se sentirá orgulloso de sus hijos que trabajan en este rincón de México.

He aquí lo que leí:

«Era una tarde lluviosa del mes de septiembre. Los protagonistas son los sacerdotes Mario Giancola y Ramón Niño, y los jóvenes salesianos Armando Hidalgo y José Flores. Los cuatro se encontraban reunidos en la dirección de la Escuela programando sus actividades pastorales, cuando...

... entran en la dirección del Internado dos muchachos, dos caras completamente nuevas. Reflejan en su rostro la ansiedad y el temor. Lo único que lleva cada uno, es un morralito en la mano derecha.

—Buenas tardes. Bienvenidos —les decimos—. Y tendemos la mano para saludarlos. Tenemos que esperar mientras se pasan el morral de la mano derecha a la izquierda.

—¿De dónde vienen? ¿Qué desean? ¿De qué pueblo son? —Preguntamos los que estamos presentes.

—¡Sí...! —Y un largo silencio es su contestación.

Haciendo un esfuerzo recurrimos a nuestros conocimientos del mixe.

—¿Maa tzoin? ¿De qué pueblo vienen?

—De Camotlán. —Nos contestan por fin. (El idioma mixe de este pueblo, cambia bastante del que se habla donde vivimos).

—¿Qué desean? —Repetimos varias veces en mixe.

—Escuela... Escuela...

Y hurgando su morral sacan un trapo. Nuestras miradas acompañan sus movimientos; con mucho cuidado lo desdoblan y con mano temblorosa nos presentan dos papeles, uno dirigido al «Coordinador Leopoldo Ballesteros» (Párroco de Tlahuitoltepec) y otro para el C. Párroco de Ayutla. Donde se dice que estos muchachos son de Camotlán y que desean estudiar. Lo firma «Joel Ruiz, Promotor», el cual en los años anteriores siguió aquí un curso sobre el «Mejoramiento de su Comunidad».

—Escuela... —vuelven ellos a repetir cuando nos ven terminar la lectura.

—¿Cómo te llamas? —Preguntamos a uno de ellos.

—¿Tim rü? —Volvemos a preguntar.

—Crispín.

—¿Y tú?

—Marcelino.

Previendo que para facilitar mejor nuestro primer encuentro necesitamos de la ayuda de algún intér-



Don Ricci, con el sombrero típico de los Mixes, recibe los dones y regalos que le ofrecen los indígenas en la reciente visita que les hizo este año.

por PEDRO GONZALEZ V.

prete, mandamos llamar a Lucas, muchacho que ya tiene tres años en el Internado y que, aparte de ser muy listo, proviene de un hermoso pueblo llamado Quetzaltepec, distante dos horas de donde provienen los muchachos.

Llega corriendo Lucas, preguntándonos qué es lo que deseamos.

—Por favor, pasa la palabra —le contestamos.

Ya, mediante el intérprete, corre con más fluidez nuestro diálogo.

—¿A qué curso vienen? ¿Dónde están las boletas?

Vuelven a meter sus manos al morral para buscar su boleta. Nos la entregan. Entonces nos damos cuenta que Crispín va a segundo y Marcelino a tercero de primaria. ¡Y... sin saber castellano!

—¿Cuántos años tienen?

—Crispín dieciséis y Marcelino diecisiete.

Representan menos por su deficiente alimentación.

—¿Cuántos días caminaron?

—Dos y medio.

—¿En dónde durmieron?

—En Juquila y en Ayutla.

—¿Qué han comido por el camino?

—Tortillas con chile.

—Miren: las boletas son de 1971... ¿por qué no han venido antes?

—No sabían. —Nos responde Lucas después que les hubo preguntado.

—¿Quién les ha hablado de esta Escuela?

—Joel Ruiz, que estuvo aquí aprendiendo muchas cosas, sobre las abejas, los árboles y cómo sembrar mejor.

—Bien... Tú, Crispín, ¿tienes papá y mamá?

—Sí.

—¿Y tú, Marcelino?

No. Mamá murió el año pasado.

—¿Qué hacían en su pueblo?

—Trabajábamos la tierra.

Y así, a través de muchas otras preguntas, gracias a la habilidad de Lucas, nos informamos que Crispín tiene dos hermanas mayores, ya casadas, y dos hermanos más chicos que él. Añade que se le ha muerto otros tres hermanitos por la hinchazón (es decir, de hambre). En la familia de Marcelino existen cinco hermanos más, aunque también nombró a más de un hermano muerto.

—¿Por qué han venido aquí, a este Internado?

—Porque queremos estudiar.

—¿Por qué no estudian en su pueblo?

—Porque allí nomás hay dos maestros... Nomás hay hasta segundo año de primaria.

—¿Han traído ropa: pantalones, camisas, cobijas...?

Nomás otro pantalón y una camisa... junto con un pedazo de tela que les sirve para envolver sus tor-



Ejemplo de madre de familia de los Mixes.

tilas, y en esta ocasión también la carta que portaban para presentarse.

Ni cobijas, sin huaraches... Han caminado dos días y medio, con hambre... Nada de ropa ni libros ni... ni... ni...

—Mas, qué importa; ¡Dios mandará lo necesario! —concluimos espontáneamente.

—Tú, Marcelino ¿has hecho la primera Comunión?

—Sí.

—¿Y tú, Crispín?

—Nada de nada —nos traduce Lucas.

—Muchas gracias, Lucas; que el señor Armando Hidalgo los acompañe al dormitorio y les asigne un lugar; que se bañen y... después, a cenar.

En el poco tiempo que falta, antes de ir a cenar, salimos a rezar el Rosario, bajo el cielo estrellado, recién despejado de nubes, con los muchachos que ya llegaron al Internado, antes de que empiecen las clases. Le pedimos a la Santísima Virgen de Guadalupe, hoy 12 del mes, a Ella que es la Madre de todos estos niños y jóvenes indígenas, nos ayude a formarlos bien, como Ella lo haría, y bendiga a todas las personas generosas que cooperan en la formación y educación de estos muchachos de verdad... de verdad... ¡pobres!

No es fácil cerrar las heridas de la guerra. Sin embargo, 130 salesianos, llenos de juventud y brío, esperan con impaciencia la hora de lanzarse al inmenso campo que se abre ante sus ojos. La mayor parte de ellos son seminaristas en formación. Por eso se habla de impaciencia y de esperanza. Un salesiano suizo, el padre Germán Lagerger —diez años en Vietnam— nos ofrece una visión de la obra salesiana en aquellas sufridas tierras.

EN VIETNAM DESPUES DEL



«Desde lejos, tal vez miramos al Vietnam con pesimismo y preocupación. No tenemos una visión justa. Después de la guerra, que ha azotado a gentes, campos y ciudades, el país se ha lanzado a un auténtico renacer no sólo económico. Basta decir que en los últimos cinco años, un millón de familias vietnamitas han adquirido en propiedad su arrozal. Pero hay otras muchas reformas en vías de realización. Nosotros los misioneros salesianos nunca hemos perdido la fe en este pueblo. Ahora nos confirmamos en ella.

Los católicos vietnamitas son un 10 por 100 de la población y constituyen una iglesia con más de trescientos años de vida. El cristianismo traído aquí por los mi-

sioneros franceses ha arraigado profundamente. Esta es, precisamente, la tierra de los sueños misioneros de Santa Teresa de Lisieux. Ahora hay 14 diócesis formadas con 14 obispos, trece de los cuales son vietnamitas. Durante estos años, la Iglesia ha tenido que cuidar su defensa ante el peligro de la dispersión. Pero hoy se le ofrecen unas perspectivas misioneras extraordinarias.

Los Salesianos son 130, casi todos indígenas y jovencísimos. La edad media es de unos treinta años. Seis o siete andan por los sesenta y otros tantos por los cuarenta y cinco o cincuenta. La gran mayoría de ellos está en período de formación o apenas iniciando el apostolado.

UNA INVASION DE JOVENES

Urge la evangelización. A pesar de todo, sólo podemos dedicarnos a preparar y formar a los evangelizadores. De estos 130 salesianos, están en período de estudio 30 coadjutores, 40 clérigos y 20 novicios...

La impaciencia es enorme porque el Vietnam rebosa de jóvenes y, sobre todo, en las ciudades, hay absoluta necesidad de que alguien se preocupe de ellos. Son centenares de millares de muchachos y jóvenes que han quedado sin familia a causa de la guerra. Se encuentran abandonados a sí mismos, totalmente ociosos. Sólo tienen dos perspectivas: o el servicio militar o la cárcel.

En Dalat, los clérigos de nues-



También don Ricceri pasó por Vietnam donde se sacó este grupo fotográfico con los aspirantes salesianos. Muchas son las esperanzas de la Congregación en Extremo Oriente. No es que a estos simpáticos chavales vietnamitas se les haya dicho lo de "abre la boca y cierra los ojos". Sencillamente así es su sonrisa. Y el Rector Mayor, es claro, se ha hecho vietnamita con los vietnamitas...

NAPALM

tro colegio trabajan intensamente en la cárcel juvenil de la localidad, en la que hay 400 muchachos y 200 chicas, todos ellos de doce a veinte años. Tres días a la semana van a trabajar con ellos. Los dirige un sacerdote salesiano. Las salesianas también se ocupan de las chicas encarceladas.

El problema de difícil solución está en transformar la cárcel en un centro de reeducación después del cual se les ofrecería la posibilidad de un trabajo o un estudio.

Ya hemos comenzado con unas clases y esperamos abrir pronto los talleres de mecánica, electricidad y ebanistería. Las autoridades nos piden e insisten en que nos encarguemos de otras tres cárceles, una de ellas, la de Saigón, tiene 15.000 detenidos. ¿Qué hacemos? ¿Qué es

más fácil decir: sí o no? Hay momentos en los que al misionero se le desgarran el corazón ante la contemplación de un panorama inmenso al que no se le puede meter mano por falta de brazos.

Por todas partes hay necesidad de escuelas, sobre todo, técnicas y profesionales; y clases nocturnas para tantos que no pueden estudiar de día. Y luego, parroquias pululantes de juventud en peligro, sobre todo en los arrabales de la ciudad.

Estos son nuestros horizontes de trabajo. Por ahora, contamos con unos cinco sacerdotes y tres coadjutores cada año para las nuevas obras.

Tampoco es fácil el trabajo formativo de las nuevas generaciones de salesianos. Nosotros, los oc-

cidentales, nos encontramos en un mundo oriental, de una mentalidad totalmente distinta, por no decir opuesta a la nuestra. Ellos nos tildan de «racionalistas» y nosotros los creemos «sentimentales». Su adhesión a la Congregación Salesiana ha de tener otros motivos, también llenos de autenticidad. Sin duda que su forma de ser es un enorme enriquecimiento del espíritu de Don Bosco.

Sus valores nos autorizan a mirar el futuro con confianza. Al Vietnam le guarda un próximo futuro esperanzador. Se bastará a sí mismo y hasta podrá enviar misioneros a otras partes de Asia.

Pero aún queda mucho camino que andar...

G. L.
Misionero Salesiano



Estampa primitiva, pero de hoy. Una fragua rústica: un fuelle accionado por una gran rueda para inyectar aire y avivar el fuego que enrojece al hierro. Luego el martillo, hábilmente manejado, lo moldeará hasta dar forma a las piezas deseadas. Los dos hombres son amigos nuestros, porque son leproso de Vyasarpadi, a los que hemos ayudado y seguiremos ayudando, pues queremos que tengan un rincón suyo, donde trabajar con la ilusión de que son útiles a sus hermanos leproso, porque deseamos que no se sientan solos y sepan que la gran hermandad que predica el cristianismo es una realidad por encima de distancias y fronteras. Porque son hermanos que sufren, porque son hermanos que gozan con nuestra amistad, y reparten el bien que reciben, amamos a nuestros leproso de Vyasarpadi.

Cooperación Salesiana

Y

Tercer Mundo

MAWLAHO

Seguimos con el padre Pernía, que trae entre manos una labor estupenda, que merece nuestra simpatía y apoyo.

Destinado entre los Bhoi, pueblo que ocupa unas cuantas montañas del norte de la India, halla que sus cristianos se mueren de hambre a etapas fijas porque sólo cultivan arroz; que están atrasadísimos porque carecen de maestros; y que se mueren a chorros, porque les faltan condiciones y conocimientos sanitarios.

Su llegada entre ellos, hace año y medio, fue un rayo de luz y de esperanza. ¡Por fin había alguien que intercedería por ellos y se preocuparía de su suerte! El Padre ha puesto manos a la obra y, como nos decía el mes pasado en su artículo del BOLETIN SALESIANO, está tratando de introducir nuevos cultivos, ha llevado catequistas-maestros y, ahora mismo, procede a instalar unas cuatro religiosas en la misión para de esta manera atacar en los tres frentes del hambre, de la incultura y de la enfermedad.

Su labor tan bonita, tan necesaria y tan cristiana cuesta dinero: para sus posibilidades, mucho dinero. Por eso confía en vosotros, los cooperadores salesianos. En lo que va de curso se le han enviado de vuestra parte unos dos mil dólares, que él aprovecha hasta el último céntimo y que os agradece profundamente. Vamos a seguir ayudándole.

Mientras tanto leed el siguiente relato que os envía para que sepáis algo de sus andanzas y le acompañéis en ellas.

—o0o—

MAWLAHO es la aldea «madre». Fueron los primeros en hacerse cristianos hace más de cincuenta años. ¡Y no estaban poco orgullosos de ello! «Somos los primeros», decían y tenían razón.

Mawlaho en aquellos tiempos tenía más de 90 chozas. Una capital según las normas locales. No hay, hoy día, entre los Bhoi ninguna aldea que pase de las 50 chozas. Bueno, pongamos 60 por estirar.

Y lo de siempre: que alguien se puso enfermo y murió. Otro se puso enfermo y también murió. El hospital más cercano está a 100 kilómetros de distancia... Y ahí vino la desbandada. Hay quienes se escaparon hasta Umtyrkhang, otros se fueron a Pdengnongrim y cuando la epidemia de cólera amainó, lo que quedaba de Mawlaho eran 10 chozas. Diez chozas, digo, con diez familias sin ánimo para ir a ningún lado, sin ganas para nada como no fuera morir. Y aun así hay que darles las gracias porque si Mawlaho tiene ahora diez chozas es porque alguien se quedó.

DONATIVOS RECIBIDOS

HASTA EL 31 DE ENERO

Mari Ledesma, Miguel Ramis, Maruja Conde, José Olliva, Isabel Blázquez, Juana Calderón, Miguel Torrecilla, Dolores Vázquez, Anuncia Estella, José Ruberte, África García, Carmen Blanco, María Reyer, Carmen Jiménez, Manuel Barreiro, Camilo Ferreira, Antonia Gutiérrez, Mariano Gálvez, Antonio Sánchez, Josefa Avalos, María Morales, Josefa Lourido, Margarita y Felisa Blanco, Soledad de la Fuente, María Ramos, Juan Velasco, Alberta Andreu, Josefa Pano, Abdón Sánchez, Mercedes Planas, Isaura Martínez, Florentina Anglada, M. Carmen Fernández, Aurelio Román, S. Alonso, Julio Alario, Milagros Pérez, Ana María Curado, José Martín, Natalio González, Mario Olcina, Angeles Olcina, Generosa Santiago, Francisca García, Concha Garcimartín, Lorenzo Hernández, José N. Oltra, Carmen Romero, María Lastra, Joaquina Tolrá, Antonio Florit, Pedro Quintana, Laureana Rodríguez, María Teresa Cortés, Miguel Pizarro, Ricardo Cruz, Ignacio de la Rúa, Ana Martínez, Vicente P. Ascaso, Luisa Varela, Consuelo López, Francisco Caballero, María Pérez, Juanita y Manoli Téllez, Pedro Quintana, Antonio Cobos, Juana Sanmartín, Vicente Santana, Regino García, Arturo Quesada, Antoineta de Cabo, Antonia Díez, Rosalía Guillamet, Angel Alonso, Pilar López, Elvira Bonelli, María Arias, Guillermo Yañez, Joseph Belard, José Rascado, Inocencia García, Paquita Díaz, Nieves Tendero, Crescencio Muñoz, Carmen Sánchez, Ana María Almada, Luisa Colorado, María González, Filomena Zubizarreta, Francisco Mompert, María Tuduni, Pilar Velasco, Hermanas Prado, Teda Delgado, Vda. de la Torre, María Rodríguez, señores López Quintana, Telesfora Imar, Enrique Salvador, José Montes, Juan Díaz, Rosario Ramírez, Basilia Colín, Antonio Ortega, Concepción Guzmán, Josefina Kábana, Manuel de Anta, María del Carmen Andrés, Mercedes Porta, Florentina Collado, Fina Bellver, Pilar Atrés, Francisco Izquierdo, Juanita Benedicto, Fina Crespo, Estefanía Hernández, Prado Pascual, Paquita Santos, María Dolores Botí, Victoria Barcenilla, David Mangas, Pedro Piquer, Sixto Fernández, Rosa María Fernández, Alfonso López, Dolores Buján, José Lafuente, V. D. G., Juana García, Desamparados Trenor, José María Oppelt, Mercedes Piera, Ana Araujo, Antolín Mata, María Guimaraes, Encarnación Madera, María Antonia García, María Olariaga, Arrate Furundarena, José Berea, Jaime Vall, Fernando García, José María Folch, Luis Sánchez, Magdalena María Ayuso, Juan Azcoaga, María Luisa Huidobro, Rafael Barrera, Josefa Saiña, Julio López, Rufino Peñalva, María Teresa Casún, Alipio Fernández, María Espinola, Tadeo Martín, José L. Moraza, Josefa Valenzuela, Herminia Conde, Juana Galmés, José y Lorenza Rivilla, Elvira Fernández, Saturnino Andrés, Manuel Pérez, Angel López, Florencio Moreno, María Angeles Moreno, Asunción Arroyo, Francisco Peinado, Teresa Masanés, Julio Montañés, Consuelo López, Eladio Gonzalo, Moisés Marcilla, Teodora Collado, Alejandro Martín, Marcelino de Anta, Irene Tamayo, José Santiago, Pepita Navarro, Emilia Valero, Natividad Rodríguez, Elena Ibáñez, Félix García, Angeles Utrilla, Hipólito Pastor, Amalia Delgado, Francisca Rodríguez, Emilia López, M. Moleada, Francisco Arango, A. Pacheco, María Padura, Amadeo Sabarich, María Concepción Lázaro, Pepita Rodríguez, José María Ajubita, Rosario Muñoz, María Juliá, Francisco Amaro, Catalina Bernaldez, Amparo Sánchez, Mariano Atienza, Onésimo Sevilla, Rosalía Román, Teresa y Carmen Sánchez, Susana Elizalde, Fam. González K., Manuel Muñoz, Fernando Guzmán, Longijos Soria, Carmen Silvestre, Antonio Barrios, Casilda Juan, Evaristo Juan, Manuel Gómez, Amalia Claro, Srta. Gómez, Antonia Ramos, Ramito Armesito, Conde de Cadagua, Antonio y Natividad, Primo Barcia, Rita Mayol, T. Colomer, Catalina Riudavets, Eugenio Martín, José A. Martín, Rosario González, Herminia Gimeno, Manuela Fernández, Rogelio Gómez, Isabel y Manuela Meriano, Conchita Rosell, Luis Marchante, María José Alcalde, María Barber, Angel Pintado, Emilia Fernández, María I. Aristegui, Donato Tejerina, Petra de la Hoz, José M. Pérez, María Zulaica, Concepción Pérez, Angel González, Manuela Fariña, Francisco Vidal, Mercedes Calvo, Gloria Ayllón, Josefa López, Amalia Díaz, Juan Martínez, Carlota Pérez, Blasa Elizagaray, Jacinta Barriga, Angel Armelles, María Melián, Pilar Ruiz, María Ramona García, Marcos A. Hernández, Joaquina y Ana Flores, Emilio Javierre, J. Luis Polo, Juan Farrán, Pilar González, María Ayuso, Encarnación Muñoz, Julia Carpintero, Gonzalo Martín, Carmen y Victoria Suñol, Manuel Miranda, Fam. Labuero, Antonia Vilageliu, Mercedes Juan, Esteban Corral, Virtudes del Pozo, Manuel Sainz, Cristino Herrero, Germán Alvarez, Francisco Barbosa, Veremundo Labari, Adamina Prieto, J. L. Blanco, José Fariña, E. Rodríguez, Juan J. González, Rocio Ale-dón, Angeles Martínez, Miguel Martínez, Ricardo Larán, José María Horos, Gloria Albarracín, P. A. Vázquez.

Y ya os podéis figurar quien se quedó.

No precisamente la gente con más energía y más trabajadora. No el más emprendedor, ni el más educado. Mawlaho quedó hecho trizas con diez familias que si en algo eran los primeros era sencillamente en pobreza, ignorancia, dejadez y miseria.

En Mawlaho hay una familia de leprozos. Pues bien, los de Mawlaho se han empeñado en echarlos de la aldea y lo han conseguido. Ses y su mujer Blanquita, que es leprosa, están ya fuera de la aldea.

En Mawlaho, estos pobres hombres han venido llevando una vida ya habitualmente pobre y tan miserable que cuando hablan es muy curioso, siempre dicen: «Nosotros, los tontos, nosotros los estúpidos, nosotros los que no saben...» Y esto choca a los de las demás aldeas.

Pero, cuando voy a verles o me escriben, tienen algo de la pasada grandeza. Dicen: «Nosotros, los cristianos de Mawlaho, sentados en reunión solemne, hemos decidido que esta carta sea escrita y llevada ante el Padre para que en su bondad y caridad extrema y pensando en que somos sus hijos, se digne compasivamente ayudarnos con un poco de arroz, porque desgraciadamente somos presa del hambre, etc., etc.»

¡Y hay que verles, qué figuras, qué desgracia de hombres!

¿Ponerles un maestro? Pero, si no mandarían a ningún crío a la escuela... ¿Darles semillas? Pero si no las sembrarán... ¿Darles arroz? pero si será una guerra civil por la manera de distribuirlo.. Y sin embargo hay que hacerlo.

Mandé arroz a Ses y Blanquita, los leprozos. Les entregué también medicinas, al menos para un mes. Se las compré a la hermana Agata en Nongpoh. Cinco rupías. Les mandé vestidos, pero estos jamás les llegaron. El día de mercado vi a uno de Mawlaho con la camisa que yo había mandado a Ses. Claro, eso, los de Mawlaho, los tontos, los que no saben...

Y me decía el catequista:

—Padre, mándeles un maestro un par de meses, para domarles.

¿Un maestro? ¿Un par de meses? ¿A Mawlaho?, decía yo para mis adentros.

Fui yo, pero cuando llegué a la aldea todos habían desaparecido.

La razón quedaba con un viejecito:

—Padre, que no vengas a vernos, porque no tenemos nada que darte de comer.

Y me volví a Mawlaho a Umsohlait.

Ya voy comprendiendo lo que es el Tercer Mundo.

¡Si yo tuviera dinero para pagar a un catequista más!!!

ROBERTO PERNIA, S. D. B.

NUESTRA GRATITUD A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO

La Coruña. — Habiéndome visto apenada en dos ocasiones distintas por graves problemas familiares, acudí con fe a María Auxiliadora a cuya Archicofradía pertenezco, y en ambas circunstancias recibí lo que humildemente le pedí. Por todo ello deseo se haga público mi agradecimiento en el BOLETIN SALESIANO y entrego una limosna. **Carmen Lafuente Varela.**

Torre-Cardela. — Da gracias a María Auxiliadora por haberle concedido la salud a su esposo y envía una limosna. **Isabel Andújar Requena.**

Torre-Cardela. Dan gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envían un donativo. **Josefa Segovia, Francisca Espinosa, Dolores Alvarez, Justa Titos.**

Guadahortuna. — Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna por haber salido ilesas en la riada que afectó al pueblo. **Victoria Gardia, Isabel Jiménez.**

Torre-Cardela.—Muy agradecido a María Auxiliadora y a San Juan

Bosco por haberme ayudado a superar una fuerte hemorragia que padecí y de la que he quedado totalmente restablecida, envío una limosna como prometí. **Isabel Peña Justicia.**

Málaga.—En enero de 1972 y durante un viaje cayó mi madre en estado de coma gravísimamente enferma. Tras muchas peripecias logramos internarla en una clínica, en la que no nos dieron esperanzas de salvación. Acudí con todas mis fuerzas a María Auxiliadora diciéndole: "Tú puedes salvarla". Prometí enviar un donativo y publicarlo en la revista. Hoy cumplo mi promesa.

Madrid.—Escribo esta relación lleno de fe y de alegría. Hace tres meses que estuve sin trabajo. Soy estudiante y mis estudios estaban paralizados. Yo me encontraba en un estado angustioso. Un buen día leí en una revista las gracias que hacía la Virgen. Sentí dentro de mí un extraño gozo por el bien que la Virgen realiza en los demás. Entonces pensé que sería maravilloso acudir a la Virgen en busca de la solución de mi caso. Hice una novena. A los 15 días encontré un trabajo en el que estoy actualmente. Mis estudios marchan muy bien. Creo que todo ha sido obra de la fe depositada en María Auxiliadora. Agradecido, envío una limosna y lo publico en el "Boletín Salesiano". **Un estudiante agradecido.**

Gerona.—Soy esposa de un ex-alumno de los Salesianos de Mataró. Como recibimos el "Boletín Salesiano", comprobamos los favores que conceden María Auxiliadora y San Juan Bosco a tanta gente. También yo me atreví a acudir a ella. Al año de casarnos tuvimos una preciosa niña que falleció al poco tiempo de nacer. Tuve miedo al esperar el segundo hijo y acudí a la Santísima Virgen. Hoy tenemos un niño lleno de vida y salud. Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora y envío un donativo. **María Gracia.**

Madrid. — Envío una limosna a María Auxiliadora para los niños necesitados por favores recibidos relativos a la vivienda y mejora de la pensión de vejez. **Julio Martínez Hernáiz.**

Rentería.—Hallándose una hermana mía enferma y con fuertes dolores, prometí a María Auxiliadora enviar una limosna y publicarlo en el B. S. si éstos desaparecieran y ella sanaba. Doy gracias por el favor obtenido y otros alcanzados por su protección. **J. C.**

Cádiz.—Agradecida a María Auxiliadora por la curación de mi hijo de una pulmonía y por unos favores alcanzados, uno de difícil solución, desea se publique y envío una limosna para las Misiones. **Isabel Algarín Borrego.**

Madrid.—Encontrándome en una situación apurada acudí a María Auxiliadora por medio de San Juan Bosco, Santo Domingo Savio y doña Dorotea. Habiéndose solucionado todo, hago público mi agradecimiento y envío una limosna. **Una devota.**

Barcelona.—Por haber salido bien mi prometido de una operación quirúrgica, envío este donativo en acción de gracias. **L. T.**

Salinas.—Por tener que clausurar la sección en que trabajaba quedé cesante de mi trabajo, en una empresa de Avilés. Tanto yo como mi familia nos sentimos desanimados. No es fácil conseguir otra ocupación a causa de los años y nos sentimos desalentados. Le hablé de esto a un sacerdote salesiano. Nos aconsejó recurrir al Señor por medio de María Auxiliadora y hacer todos juntos la Novena aconsejada por San Juan Bosco. Lo hicimos poniendo toda nuestra fe y confianza en la Virgen. El mismo sacerdote nos acompañó en la Novena. No salimos de nuestro asombro cuando a los tres días me mandan que me presente a trabajar en otra empresa y en muy buenas condiciones. Por eso queremos publicar esta gracia de la Virgen Auxiliadora, darle gracias de todo corazón y enviar una limosna para las obras salesianas. **Vidal Pedroso e Inocencia Paraje López.**

Madrid. — En agradecimiento por diversos favores recibidos de María Auxiliadora en el curso de la enfermedad de un familiar mío, mando una limosna para su culto, rogando la publicación de mi agradecimiento en el "Boletín Salesiano".

Salamanca. — Por favores recibidos de María Auxiliadora y del Beato Miguel Rua, envío una limosna y deseo se publique en el "Boletín Salesiano". **Rosa Serrano.**

Salamanca. — Por favores recibidos de María Auxiliadora envío una limosna y deseo se publique en el "Boletín Salesiano". **Carmen Gallego.**

Córdoba.—Damos gracias a María Auxiliadora. Por haber aprobado nuestro hijo un examen muy difícil y por otros favores recibidos, enviamos una limosna para el culto de María Auxiliadora. **C. Aguilar y E. R.**

Guadahortuna.— En acción de gracias a María Auxiliadora por haber salido ilesa del grave peligro en que se encontró su familia a causa de las inundaciones provocadas por la lluvia. Envía una limosna para las obras salesianas. **Sofía Villarrasa Peña.**

Guadahortuna.— Por varios favores recibidos de María Auxiliadora hago pública mi gratitud y envío una limosna. **Elvira Jiménez.**

Torre-Cardela (Granada).— Dan gracias a María Auxiliadora y envían limosna por favores recibidos: **Filomena Ocón Gutiérrez; Encarnita Fernández; Baldomero Fernández; Josefa Martín Marín; María y Antonia Elbás del Balle; Una Co-Operadora; Francisco Elbás Oyo.**

Rentería.—Habiendo pedido a María Auxiliadora el feliz éxito de una operación quirúrgica y después de haber salido todo satisfactoriamente, cumplo mi promesa de enviar una limosna. **J. J. Z.**

Astudillo.—Por la curación de mi hermana doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna. **Regina Castaño.**

Torremejía.—Envío una limosna y pido a María Auxiliadora ilumine al cirujano en una intervención quirúrgica que voy a sufrir la próxima semana, si es conveniente que siga viviendo para bien de mi esposo y de mis hijos. **Juana Galán de Macías.**

Madrid.—Por una gracia concedida a mi hija Sor Angeles Pérez, envío una limosna de agradecimiento. **Felicitación Crespo.**

Huelva.—Agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido en beneficio de mi hijo, envío una limosna. **C. G.**

Telde.—Agradezco públicamente a María Auxiliadora la feliz solución de un problema de salud en un familiar mío, que parecía alarmante. Envío una limosna. **Una Co-Operadora.**

Madrid.—Envío un pequeño donativo para las Misiones en agradecimiento a María Auxiliadora por la ayuda recibida en unas oposiciones. **Fernando Amado Moya.**

Veldepeñas.—Durante varios años mi oración principal era por mi hija. Yo siempre confiaba en la Reina del cielo. Un día me dio una salesiana una novena que hice con gran confianza. Al poco tiempo vi que mi hija iba cambiando de conducta hasta llegar a una conversión. Hoy me siento feliz. Agradecida, publico este favor. **N. N.**

Madrid.—Estando mi hija a punto de sufrir una operación para co-

regir el estrabismo, prometí a la Virgen ir andando hasta una ermita suya. La operación fue un éxito. Hoy hago público mi agradecimiento. **Miguel Pérez Estremera.**

Orense.—Doy gracias a María Auxiliadora y a don Miguel Rúa por favores recibidos y envío una limosna. **P. L. P.**

Madrid.—En acción de gracias a María Auxiliadora por la salud de nuestro hijo, ofrecemos una limosna. **Julián Rueda y Visitación González.**

Badalona.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido bien de un accidente que tuve y espero recuperarme del todo. Envío una limosna para las Misiones Salesianas. **M. Arias Motrico.**

Baltar.—En acción de gracias a María Auxiliadora por la protección sobre mi esposa con motivo de haberse roto una pierna, enviamos una limosna. **Manuel Quintairo y Obdulia Pousa Gil.**

DAN GRACIAS POR FAVORES RECIBIDOS Y ENVIAN UNA LIMOSNA

Herminia Hernández, de Zamora; Peregrín Hernández, de Béjar; Ricardo Font, de Madrid; Josefa García, de Sevilla; Olvido, de Madrid; Manuel Ibáñez, de Valladolid; Rosario Martín, Vda. de Alayo, de Salamanca; Esperanza y Felisa Iglesias, de Cartagena; C. C., de Madrid; María Navas, de Madrid; Antonia Bellido, de Antequera; A. B., de Madrid; Antonia Vilagelu, de N. N.; Lourdes Alcaraz, de Pamplona; María Costa de Romero, de Moaña; Concepción Martín, de Zaragoza; Avelina Donoso de Carreño, de N. N.; Herminia Conde, de Eibar.

Solana de los Barros (Badajoz).—Doy gracias a Santo Domingo Savio y envío una limosna por un niño precioso que ha tenido una sobrina mía. **J. C. L.**

Valderodrigo (Salamanca).—Una señora sufrió durante varios años una gran deformación en las piernas y pies a causa de un reuma articular que apenas le permitía andar. Después de encomendarse a María Auxiliadora y pedir insistentemente la gracia de quedar, por lo menos, normal, una noche se acostó como siempre. Al despertar por la mañana, con gran sorpresa suya se dio cuenta de que las piernas y pies estaban en posición normal. Desea hacer público su agradecimiento y ofrece una limosna, haciendo constar que ha obtenido alguna gracia por intercesión de Santo Domingo Savio. **C. González.**



FUERON A LA CASA DEL PADRE

Don Enrique Vallbona Martí † el 13 de febrero de 1974. Hombre de clara inteligencia y espíritu emprendedor tuvo inquietudes sociales desde joven.

Casi un siglo de vida (ha muerto a los noventa y tres años de edad) le ha permitido estar presente en cuantos movimientos católicos se han desarrollado en Valencia.

Padre de familia numerosa, dueño y organizador de una importante industria valenciana, encontraba tiempo y medios para ayudar a cuantos acudían a su generoso corazón.

Los salesianos conocemos muy bien su valiosa ayuda. El padre Viñas, de tan grato recuerdo en la España salesiana, contó con su ayuda el año 1916 para edificar el nuevo pabellón de San Antonio Abad de Valencia. Ambos eran hombres de Dios y se las ingeniaron para recabar la ayuda de otros bienhechores en circunstancias tan providenciales que nos recuerdan las de Don Bosco. No en vano se ha llamado a esta construcción la Casa del Milagro.

Buen conocedor de Don Bosco su obsesión fue apoyar decididamente la Obra de los Oratorios Festivos. Durante varios años funcionó uno en el Grao, zona portuaria muy necesitada de asistencia religiosa, gracias a sus aportaciones y al sacrificio de los salesianos.

Cuando durante la República se formó la Sociedad Mercantil Inmobiliaria para salvar los bienes de la Congregación, los superiores encontraron en don Enrique Vallbona

el hombre de confianza para presidirla, gestión que llevó a cabo con su proverbial honradez. También el colegio de San Juan Bosco de Valencia debe mucho a su generosidad tanto en los primeros tiempos de la construcción como en los presentes; a él se deben las magníficas piscinas de que está dotado. Muchos misioneros salesianos, muchos salesianos que practican la caridad en España conocen muy bien las ayudas de este gran cooperador que guardaba con cariño las cartas de agradecimiento.

Sus convicciones cristianas le impulsaban a la misa diaria, y por la tarde a la visita eucarística; rezaba el rosario diariamente junto con la familia y el regalo que más agradecía de un sacerdote era que le aplicara misas según sus intenciones.

Dios le habrá premiado en el cielo. En la tierra pudo ver con alegría que su familia se extendía hasta la cuarta generación.

Doña Pilar Domínguez † en Sabadell. Como su vida, su muerte ha sido santa. Gran devota de María Auxiliadora, madre modelo de tres antiguos alumnos muy adictos a la casa salesiana. Cuando, en sus lejanos años, vivía en Córdoba, ya era entonces una entusiasta celadora de la Virgen de Don Bosco. Descanse en paz esta buena Cooperadora Salesiana.

Reverendo don Esteban Rivas † en San Juan de Puerto Rico el pasado 27 de febrero. Este salesiano había nacido en la Montaña. Fue

estudiante de bachillerato con los padres Escolapios de Villacarriedo, universitario de Derecho en Salamanca. Dejando una vida que le sonreía en el mundo, ingresó en el noviciado salesiano. Tras varios años de intensa vida sacerdotal, fue destinado a Santander como director del colegio salesiano. Allí se distinguió por su responsabilidad y su capacidad de diálogo.

Pasó luego a la Inspectoría de las Antillas, en la que ocupó el cargo de director del Estudiantado Filosófico de San Juan de Puerto Rico, donde murió cuando todavía estaba en la plenitud de la vida, sin haber rebasado los cincuenta años. En todos los sitios por donde pasó se le recuerda con cariño.

Señor don Eugenio Yáñez † en Gerona, tras una semana de enfermedad. Pasó muchos años en el Aspirantado. Entregado al Señor como coadjutor salesiano, se distinguió por su gran sencillez y su espíritu de servicio. Un buen grupo de hermanos de otras comunidades estuvieron presentes en el acto de despedida del funeral.

Reverendo don Ramón Girones † en Barcelona el pasado 28 de enero, después de larga y penosa enfermedad. Era característica suya la alegría comunicativa a los hermanos de la comunidad como signo del amor fraterno. Ofreció su vida al servicio de la pastoral educativa en los diversos colegios de la Inspectoría de Barcelona. Entregó su alma al Señor en las Escuelas Salesianas de San Juan Bosco de la Avenida Meridiana de Barcelona.

Novedad: TEMAS DE JUVENTUD

I. LOS JOVENES ANTE SI MISMOS.

Doce temas: Personalidad. Voluntad. Vocación. Sexualidad. Juventud actual. Amistades. Chicos-Chicas. Tiempo libre. Fe. Esperanza. Caridad. Oración.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.200 ptas.

II. LOS JOVENES ANTE EL MUNDO.

Doce temas: Participación. Sociedad de consumo. Trabajo. Cuestión social. Compromiso. Viviendas. Emigración. Analfabetismo. Explosión demográfica. Hambre. La guerra. Violencia.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.250 ptas.

Utilización: Encuentros convivencias, retiros, ejercicios espirituales, charlas formativas, curso de orientación universitaria (COU).

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana.

Alcalá, 164. — MADRID - 28.

Colección «HUELLAS»

- * Rápidas biografías de personajes de la Familia Salesiana.
- * Folletos de 32 páginas en un estilo ágil y nervioso. Se leen en breves minutos, mientras se viaja en metro, en autobús.

PUBLICADOS

- 1.—Basilio Bustillo.—«Un poema de amor». (Don Bosco).
- 2.—Rafael Alfaro.—«A medias con Don Bosco». (Don Rua).
- 3.—Jesús Pablos.—«La mujer fuerte». (María Mazzarello).
- 4.—Rafael Alfaro.—«Testimonio sellado». (Jaime Ortiz).
- 5.—Basilio Bustillo.—«La Madre de Don Bosco» (Margarita).
- 6.—Jesús Mairal.—«Padre Mantovani».

PEDIDOS.—Alcalá, 164.—MADRID - 28

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN, instituida con la aprobación del Papa León XIII, por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCION:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción dirijase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164 - Madrid 28.

Novedad Catequética

CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUETICA

- ◇ Colección indispensable para los educadores de la fe.
- ◇ Nueva orientación ante los problemas actuales de la catequesis.

EN VENTA:

- 1.—E. Alberich: Orientaciones actuales de la Catequesis.
- 2.—E. Alberich: Naturaleza y enfoques de una Catequesis moderna.
- 3.—J. Gevaert: Antropología y Catequesis.
- 4.—J. Milanesi: Psicología de la Religión.

EN PREPARACION:

- 5.—J. Dho: Principios de Pedagogía para la Catequesis.
- 6.—J. Milanesi: Sociología de la Religión.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164.—MADRID - 28.



EDUCACIÓN PARA
EL AMOR

**DIPOSITIVAS
DON BOSCO**

Alcalá, 164
MADRID - 28

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Colección indispensable, moderna y audaz, para una educación integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano, en álbumes de diapositivas sonorizadas.

- TEMA 0.- EL PROBLEMA (40 diapositivas)
- TEMA 1.- EL MIEDO A LA LIBERTAD (120 diapositivas)
- TEMA 2.- SEXUALIDAD Y AMOR (80 diapositivas)
- TEMA 3.- LA BISEXUALIDAD (120 diapositivas)
- TEMA 4.- EL CUERPO, INSTRUMENTO DE COMUNICACION (100 diapositivas)
- TEMA 5.- HACIA UNA SEXUALIDAD SANA (80 diapositivas)
- TEMA 6.- DESARROLLO DEL IMPULSO SEXUAL (En preparación)
- TEMA 7.- LA MADUREZ SEXUAL Y AFECTIVA (En preparación)